



*Universitat
Abat Oliba CEU*

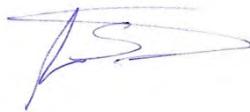
**La visión educativa a través de
*El despertar de la señorita Prim***

TRABAJO FIN DE GRADO

Autor: Marta Schmidt Castelló
Tutor: José María Forment
Grado en: Educación Primaria
Año: 2023

DECLARACIÓN

El que suscribe declara que el material de este documento, que ahora presento, es fruto de mi propio trabajo. Cualquier ayuda recibida de otros ha sido citada y reconocida dentro de este documento. Hago esta declaración en el conocimiento de que un incumplimiento de las normas relativas a la presentación de trabajos puede llevar a graves consecuencias. Soy consciente de que el documento no será aceptado a menos que esta declaración haya sido entregada junto al mismo.



Firma:

.....

Nombre y APELLIDOS Marta SCHMIDT CASTELLÓ

¿Qué belleza salvará al mundo?

DOSTOIEVSKI

Resumen

Este documento recoge una visión educativa a través de la novela *El despertar de la señorita Prim*, un libro reciente que pone en cuestión algunas ideas actuales de la educación y defiende una visión diferente basada en la búsqueda de la verdad, belleza y bondad. Se profundiza en los aspectos claves de la educación tradicional y su aplicabilidad en la sociedad actual.

Resum

Aquest document recull una visió educativa a través de la novel·la *El despertar de la señorita Prim*, un llibre recent que posa en qüestió algunes idees actuals sobre l'educació. També defensa una visió diferent, basada en la búsqueda de la belleza, veritat i bondat. Es profunditza en els aspectes claus de l'educació tradicional i la seva aplicabilitat en la societat.

Abstract

This document contains an educative perspective of the novel *El Despertar de la señorita Prim*, a recent book which questions some current ideas about nowadays education. Moreover it defenses a different vision, based on the search for beauty, truth and goodness. It is based on the key aspects of traditional education and its applicability in society.

Palabras claves / Keywords

Relativismo – señorita Prim — Verdad – Belleza — Tradición – Autoridad — Educación – sociedad — Persona
--

Índice

Introducción	11
I. Marco teórico	13
1. La verdad y la sociedad	13
1.1. La pérdida de verdad	13
1.2. La pérdida de moral	14
1.3. Deconstrucción del lenguaje	15
1.4. El nihilismo	15
1.5. Autoconstrucción de uno mismo	16
1.6. Crisis de identidad personal	16
1.7. Pérdida del sentido de la educación	17
1.8. Educar en la verdad	18
2. Pérdida de sensibilidad en la sociedad.....	19
2.1. La sensibilidad.....	19
2.1.1. Origen de la sensibilidad: la belleza, verdad y bondad	19
2.1.2. Contemplación de la belleza.....	20
2.1.3. El asombro y la naturaleza.....	21
2.2. La pérdida de sensibilidad	21
2.3. El culto al feísmo	22
2.4. El narcisismo	22
2.5. La praxis	23
2.6. La sobreestimulación	24
3. La importancia de la literatura y narrativa	24
3.1. La literatura y la realidad.....	25
3.2. La importancia de la literatura en la educación	25
3.3. La aplicación de la literatura en las escuelas	26
3.4. Estado de la cuestión	27
II. Propuesta de la forma de educar a partir del libro.....	28
1. Educación actual no cree en una sola verdad.....	28
1.1. El relativismo	28
1.2. Educación, transmisora de ideologías	30
1.3. Educación y las nuevas tecnologías.....	31
1.4. Ideologización del estado.....	32
2. El envejecimiento de los jóvenes	33
2.1. La acedia	35
2.2. Consecuencias de la acedia. La crisis de interioridad.....	36

2.3.	El movimiento.....	37
2.4.	La moda y exposición de la intimidad.....	38
2.5.	La juventud.....	39
3.	Familia como primer educador.....	40
3.1.	Los padres tienen el derecho prioritario a educar	41
3.2.	Libertad de educación.....	42
3.3.	Homeschooling.....	42
3.3.1	La comunidad educativa y homeschooling.....	43
3.3.2.	La convivencia entre los niños.....	44
3.4.	Crisis de la educación familiar	45
3.5.	Propuesta de mejora.....	46
4.	Figura hombre y mujer como educadores	47
4.1.	La presencia del hombre en la sociedad actual	48
4.2.	Diferencia real del hombre y de la mujer.....	48
4.2.1	El ideal de mujer	50
4.2.2	El ideal de hombre	50
4.3.	Hombre y mujer en la educación	50
4.4.	Hombre y mujer en la escuela	51
5.	El maestro según la narración	52
5.1.	Qué es el maestro.....	53
5.2.	La falta de autoridad	53
5.3.	El buen ejercicio de la disciplina y la autoridad	54
5.4.	La confianza	55
6.	Supresión de la tradición y grandes ideales.....	56
6.1.	El origen de la supresión de la tradición.....	56
6.2.	La importancia de la tradición y transmisión.....	57
6.3.	La tradición y transmisión en las escuelas	58
6.4.	Los grandes ideales de la historia y del arte en la escuela	58
7.	Educación basada en los clásicos y la literatura	59
7.1.	La transmisión de la Verdad y realidad	60
7.2.	Los grandes ideales de vida en la narración	60
7.3.	Propuesta para la aplicación en las escuelas actuales	61
7.3.1.	El amor a la literatura	62
7.3.2.	Leer compartiendo con otros.....	62
III.	Conclusiones	63
	Bibliografía.....	65

Introducción

En el presente documento pretendo desarrollar la visión educativa del libro *El despertar de la señorita Prim*. Es una novela, y por tanto presenta una historia imaginativa y un desarrollo de una trama. Sin embargo, a través de las conversaciones de los personajes y los hechos que ocurren, se puede extraer una clara visión educativa que transmite la autora. De esta forma, se partirá de un diálogo o un personaje para exponer temas educativos y sociales muy actuales en la sociedad. He escogido este medio –una novela–, para realzar valor de la literatura y la narrativa, y todo lo que se puede transmitir.

Asimismo, siguiendo la visión de la novela, el trabajo está enmarcado en una antropología católica, por eso a veces se menciona a Dios dando por hecho su existencia, o se incluye dentro del desarrollo de ideas.

La novela no propone un cambio de paradigma educativo o social en un sentido estricto; más bien un revivir la cultura, y con ella los ideales que se han perdido, pero que son buenos y valiosos. Sin embargo, parece que en los tiempos actuales sí que es un cambio radical de paradigma, un choque, una rebeldía ante todo lo que está de moda.

A pesar de que el libro defiende ideales considerados poco interesantes en la actualidad, ha tenido un éxito considerable. *El despertar de la señorita Prim* ha sido traducida a once lenguas y se puede adquirir en más de setenta países. Se puede afirmar que provoca una reflexión sobre la sociedad y una propuesta considerable.

Por lo que refiere a las limitaciones que el trabajo, principalmente ha presentado una. La novela expone una situación imaginativa y sus propuestas educativas se llevan en un contexto muy particular. Por eso, aplicar a la realidad lo que propone la autora, de forma literal, no es una opción. Sin embargo, a partir de los grandes temas debatidos, se proponen diversas propuestas para aplicar a la sociedad actual. Igualmente, la aplicación a la educación no es el principal objetivo, lo es reflexionar e investigar sobre el tema. Otra limitación, aunque secundaria, es que se tratan temas muy diversos, y quizás no con tanta profundidad, aunque todos se engloban bajo el análisis de la novela.

En primer lugar, un aspecto que me ha llevado a realizar el trabajo es observar el cambio de lo considerado como *bello* en la sociedad. Solo concretando en el ámbito infantil, la belleza se deja de percibir a pasos agigantados. Las series de televisión como *El asombroso mundo de Gumball*, *Manzana y Cebolleta*, *Unikitty*, *Monster High* entre muchas otras, están muy alejadas de lo considerado como belleza, luz,

armonía u orden; elementos esenciales en la educación de un niño. Al revés, ni los contenidos son educativos, ni los dibujos son bellos. Asimismo, destrozan el hábito de un ritmo lento y reposado, necesario para contemplar la belleza y la naturaleza.

También hay personajes que se han puesto de moda como *Sonic.exe* o *Poppy playtime*, un muñeco que te abraza hasta morir. Este muñeco es una representación del mal escondido bajo bondad falsa, y es lo contrario a lo bueno y bondadoso. Pero lo más sorprendente es ver que está disponible en tiendas como el *Corte Inglés* o *Amazon*, dentro de la sección de infantil. Además, he experimentado que varios padres compran el muñeco a los niños. Quizás lo hacen de forma inconsciente, lo que aún demuestra que el feísmo está normalizado y extendido en la sociedad.

En segundo lugar, es mi experiencia como profesora. He tenido la oportunidad de hablar con varias profesoras, compañeras de trabajo, que llevan muchos años en la docencia. Me han transmitido que las últimas generaciones los alumnos son mucho más rebeldes, y que incluso cuesta más motivar a los niños. Lo asocian a la falta de autoridad en sus casas. También es sorprendente, porque la educación actual promueve especialmente la motivación y la libre elección. Me genera confusión ver como algunas escuelas dejan todo a la elección del niño, porque es contrario a la naturaleza del hombre y lo que le hace bien. Todas estas nuevas metodologías son muy atractivas, pero hay que implicarlas con cautela porque los resultados se traducen de diferentes formas.

Según *World Health Organisation* ha habido un gran aumento de enfermedades mentales, como la depresión y la ansiedad, junto con la tasa de suicidio. Muchos autores atribuyen estos síntomas a la falta del sentido de vida, la crisis de identidad personal y de valores. Esto está relacionado con la pérdida de cultura, de moral, y de verdad. En otras palabras, de dónde viene uno (la cultura, sus antepasados, el sentido de pertenencia), cómo llegar (la autoridad y transmisión), y a dónde llegar (la verdad). A nivel educativo, se ha de intervenir también.

Por último, he visto oportuno escoger *El despertar de la señorita Prim*, ya que, sin ser un ensayo o artículo, recrea una situación educativa que precisamente combate estos aspectos. La novela expone una situación educativa ideal en forma de historia en unas circunstancias concretas, sin detenerse en lo teórico.

En base a lo expuesto, los objetivos del trabajo son analizar la novela y proponer las ideas educativas y de la sociedad relacionadas con la verdad, la tradición y la belleza. También comparar la sociedad actual con la sociedad propuesta en la novela.

I. Marco teórico

1. La verdad y la sociedad

En el siguiente punto se va a observar la pérdida de verdad en las diferentes esferas esenciales del hombre, como por ejemplo la moral, la educación, lo social y espiritual. En consecuencia, esta pérdida de verdad contribuye a que haya otra forma de percibir al hombre, al conocimiento y a la educación. De ellas, también derivan varias consecuencias.

1.1. La pérdida de verdad

Varios autores (Borghesi, 2002; Polaino-Lorente, 2007, Enkvist, 2006), afirman que el relativismo –una creencia muy extendida en la sociedad actual–, ha provocado un cambio en la concepción de la realidad. Según Enkvist (2006), el relativismo afirma que hay una separación entre lo que el sujeto percibe y la realidad, de forma que el sujeto es incapaz de llegar a ella.

Polaino-Lorente (2007) explica que surge otro fenómeno llamado *constructivismo cultural*, que está a manos del relativismo, porque prioriza la subjetividad y la interpretación de cada individuo. En este, la realidad se construye socialmente y no existe lo *real* sino la *interpretación de lo real*. Las definiciones de las realidades son resultado de cambios y transformaciones sociales; no es la realidad en sí misma. Cada individuo ha de *construir* su realidad ya que depende de sus circunstancias sociales y culturales. Pero lo cierto es que, para construir una realidad sobre algo, se necesita afirmar una realidad, porque se necesita partir de esta, anterior a todo, para poder cambiar e interpretarla. Así que el *constructivismo cultural* es contradictorio, sigue usando la realidad. Con todo, ni esta convicción está firmemente asentada, ya que ninguna lo está con suficiente poder.

En la misma línea del *constructivismo cultural*, Enkvist (2006) también incide en la idea de cultura. Esta creencia le da un excesivo protagonismo a la cultura. “Las diferencias entre humanos se deberían únicamente a su cultura y al sistema de ideas y valores sostenidos por ella” (Enkvist 2006, p.113). Por esta ideología, se cree que la cultura está excesivamente impuesta en la conciencia de la persona. Por eso, los individuos están condicionados y su conocimiento también lo está; no existe el conocimiento real. Como consecuencia, el contexto lo es todo y el individuo no puede hacer nada para cambiarlo.

De esta premisa surge el feminismo actual, en contraposición al feminismo que vemos en la novela. Varios autores (Chaves, 2012; Etchezahar, 2014; Valcuenta del Río y López, 2015) –entre muchos– apelan a esta idea de *construcción social* para explicar el género. Como ejemplo, Valcuenta del Río y López (2015) afirman que la masculinidad y feminidad no es una expresión de una esencia interior, es una construcción social e histórica.

También existe una obligación a amar al progreso. Bellamy (2018) menciona el *sofismo progresista*, que confía solamente en el futuro y en consecuencia desprecia lo que ya existe, el pasado y la tradición. Agradece y bendice todo el progreso que ocurrirá en la sociedad, pero exige que ocurrirá en el mañana obligatoriamente mejor que lo que ocurre hoy. Por lo tanto, valora el cambio de las cosas, por encima de la estabilidad. Sin embargo, no se puede asegurar con exactitud porque el futuro es impredecible y si hubiera algún éxito que pudiera conocer el humano, entonces lo habría realizado en el hoy.

A partir de la pérdida de verdad, se generan varias consecuencias, que todas parten del relativismo.

1.2. La pérdida de moral

Esta pérdida de verdad también está relacionada con el cambio de antropología que hay en la sociedad. Esto ocurre porque hay una nueva definición del concepto de persona que afecta especialmente a la moral. Por eso se dice que hay *una crisis de valores en la sociedad actual* (Polaino-Lorente, 2009).

Según Cid- Vázquez (2007), hay una moral, pero es una moral abstracta, que se manifiesta en la promoción de la esfera política, pero no se llega a concretar de forma unánime en la sociedad. Por otro lado, también está la moral personal, pero está afectada. En base al principio de *construcción*, la moral ya no es una serie de principios universales. En consecuencia, según Enkvist (2006), no interesa saber sobre las reglas morales, sino los principios morales de cada uno, ya que cada uno se los construye. Un ejemplo en el contexto escolar es la actual tendencia de que los niños negocien sus reglas de conducta en la clase o en el colegio. Luri (2018) pone el mismo ejemplo y añade todo se decide en democracia asamblearia, pero si todos respetan lo decidido entonces se puede decidir cualquier cosa.

Poniendo el foco en la escuela, según Enkvist (2006) la forma de enseñar valores y moral en la escuela es a través de una asignatura. El inconveniente es que esta asignatura suele estar impuesta por el estado y es diseñada por pedagogos y

políticos que la apoyan. Por lo tanto, es transmisora de ideologías, además suele ser común la presencia de la crítica a la sociedad, por ejemplo, por ser opresora e irrespetuosa. Como consecuencia, se genera una antiescuela en la propia escuela.

1.3. Deconstrucción del lenguaje

Borghesi (2002) entra a discutir sobre el valor de palabra en la sociedad actual. Explica que hay una *deconstrucción del significado* que se realiza en varias vertientes. Entre ellas, la verdad que percibe el sujeto está deformada, por lo tanto el *Ser* (el significado) se manifiesta escondido. Hay una negación de todas realidades abstractas que no se pueden descubrir. Por eso afirma que hay un carácter irracional radical en el pensamiento postmoderno.

Enkvist (2006) reafirma la desconstrucción del lenguaje –causada por el intento de cada uno de querer construir significado–. Como el significado ya no tiene valor, el lenguaje tampoco, ya que se elimina su verdadero propósito. “El lenguaje sería un instrumento de dominación más que de observación de la realidad y de comunicación. No habría correspondencia entre el lenguaje y la realidad y esto es erróneo” (Enkvist, 2006, p. 116). Asimismo, Martínez (2021) explica que las palabras en la posmodernidad no expresan la realidad de las cosas, solo apariencia, enseñar ideología, convencer a través de la palabra. Esta palabra que expresa la realidad es signo del orden de las cosas y de la naturaleza. Por eso esta palabra que ahora es subjetiva, ya no es signo de orden si no azar.

1.4. El nihilismo

Es necesario mencionar el nihilismo porque va de la mano del relativismo. Enkvist (2006) explica que hay dos tipos de nihilismo. El *nihilismo activo* pretende destruir todo lo de su alrededor. Todo queda destruido sin diferenciación de bien y mal. El *nihilismo pasivo*, por otro lado, es tener una actitud negativa y de rechazo hacia alrededor, pero sin pretender hacer nada para solucionarlo, ya que es culpa de otros. También existen los *nihilistas estéticos*, que destruyen toda la tradición de pintura o cine con el simple propósito de desestabilizar los valores y la coherencia.

Asimismo, Bellamy (2018) añade otro tipo nihilismo actual, el *nihilismo optimista*. Surge del rechazo de la tradición y *sofismo progresista*, mencionado con anterioridad. Hay un desprecio del mundo actual pero una confianza exclusiva en el futuro. La idea de que *no hay nada que perder*, porque nada real tiene tanta

importancia como el mañana, es sinónimo de que no hay nada en el ahora. Por tanto, es sinónimo de nihilismo. El resentimiento de la tradición también está presente, lleva a una incapacidad de gozar de la realidad.

Por último, Herrera (2019), añade otro tipo de nihilismo, llamado el *nihilismo posthumano*. Es priorizar la técnica aplicada al cuerpo humano para el humano. Esto es el transhumanismo, renunciar a la verdad del ser humano para alcanzar un ser humano perfecto. En cualquier caso, hay un rechazo del ser humano en el ahora.

1.5. Autoconstrucción de uno mismo

Según Polaino-Lorente (2009) se ha insistido tanto en la autoconstrucción del *yo* que al final el *yo* se ha hecho autónomo. La persona se ha iniciado en el *autonomismo*: pretende no manifestar ninguna dependencia en el *Otro*. Este *autonomismo*, se inicia primeramente en una rebeldía contra Dios, de la tentación de querer ser como Dios. En realidad, se duda de la capacidad de Dios para resolver los problemas de cada uno. Realmente querer valerse de uno mismo es principio de soberbia (Tomás de Aquino, citado por Martínez, 2012).

Pero esto tiene unas consecuencias. Según Martínez (2010) y Polaino-Lorente (2009), el *yo* es insuficiente para guiar a la persona en su felicidad y pleno desarrollo, es decir, el *yo* no puede ser maestro de sí mismo. Y es que según Polaino-Lorente (2009) nadie se ha dado su propio origen, si no que desde el principio de nuestra existencia, existimos dependiendo de otros. Por eso, a través del *autonomismo* se le aparta a la persona de su naturaleza, y hay un desorden. Bajo esta ideología, el primer objetivo de la persona no es el amor, si no la autorrealización del *yo*.

1.6. Crisis de identidad personal

Polaino-Lorente (2009) afirma que la época posmoderna es la que más experimenta la crisis de identidad personal. Martínez (2021) explica que es una sociedad despersonalizadora. Según Pavesi (2010) el concepto persona ya no se puede considerar como estable y definido y la humanidad ha de aspirar al cambio lo que ahora es imperfecto: es una continua autosuperación de sí misma. Pero Martínez (2021) añade que si se niega la verdad y la naturaleza, también se niega al hombre como ser racional, y a cambio, se prioriza el sentimentalismo o la ambición de poder. Cuando se niega esta parte tan esencial de hombre también se diluye la sociedad y

se convierte en una agrupación de relaciones sin sentido. Ya no hay verdad, ya no hay los principios de una vida personal como la fidelidad o el compromiso.

Por otro lado, hay una huida de uno mismo, a pesar de ser la realidad que más interesa al ser humano: él mismo (Polaino-Lorente, 2009). Badrines (2016) concluye que no hay nada a lo que aferrarse, porque el mundo cambia constantemente y la persona también, ya que es una construcción social. Es decir, el sujeto no se puede aferrar ni a la realidad, ni a él mismo.

Una manifestación significativa de la crisis de identidad hoy en día es la cuestión del sexo y género. Hay una separación entre el sexo y género en la que cada vez más se pretende desasociar el significado que hay entre ellos. Por el *construccionismo social*, mencionado con anterioridad, cada persona puede construir su género. La persona es completamente autónoma. Escoge lo que identifica que como masculinidad o feminidad y lo realiza en sí mismo (Polaino-Lorente, 2007).

1.7. Pérdida del sentido de la educación

Es otra de las consecuencias del relativismo. Según Martínez (2010), por esta pérdida de sentido en la vida, también hay una pérdida de sentido en la educación. Si no hay un objetivo claro, un *para qué educar*, tampoco hay razón para exigir a los alumnos. Si el conocimiento no es realidad, entonces saber más no es necesariamente mejor que saber menos. Según Luri (2018), en algunas escuelas progresistas, los profesores tienen el papel de acompañar, pero no de *guiar*, ni de *enseñar*. Ya no se trata de un proceso de aprendizaje sino, de autoaprendizaje. Por lo tanto, si el maestro ya no es transmisor; si hay que adaptar la educación a cada niño; si educar significa que el niño exprese lo que ya lleva adentro, entonces las escuelas no tienen sentido.

Por eso, Martínez, (2010) afirma hoy en día hay una actitud entre los pedagogos de rechazado a la pedagogía con esfuerzo; pero no es para fomentar la motivación, o una estrategia pedagógica; se debe en realidad a la pérdida del sentido.

Esta inexistencia de sentido lleva a diferentes formas de actuar, todas son fruto de querer huir de la del vacío interior de la escuela. Y todas ellas están relacionadas con el *activismo* de la mente. Santo Tomás de Aquino (1988), enumera cuatro formas, las cuales Martínez (2010), afirma que están presentes en la pedagogía actual. La *curiosidad*, según Cannals (2004), es este deseo de enseñar solo a través

de la curiosidad por lo novedoso, pero no la curiosidad de encontrar la verdad. Además, está la *palabrería*, que es hablar para huir de uno mismo, un diálogo superficial sin ir a lo profundo. En el colegio se refleja en educar en valores de forma abstracta o en el gran número de reuniones para debatir metodologías. Otro es la *inquietud corporal*, que se refleja en la constante actividad de los niños dentro del aula y al acabar el colegio. Por último, la *variabilidad de proyectos*, que se suele encontrar en los profesores, por su querer cambiar constantemente de actividades y metodologías en el aula.

Cannals (2004) y Martínez (2010) también mencionan otra consecuencia de esta huida. Es el resentimiento, rencor y culpabilidad de la persona que huye de sí misma hacia la quién dice la verdad o busca el bien, porque le recuerda su vacío interior. En el contexto escolar es el resentimiento la autoridad del maestro. Es igual al resentimiento de la tradición que menciona Bellamy (2018).

1.8. Educar en la verdad

En cambio, Martínez (2010) y Cid- Vázquez (2012), explican cuál es el verdadero desarrollo humano sobre todo entre la incertidumbre de la actualidad, que es a lo que ha de aspirar toda educación “El hombre ha sido creado por amor; más aún, ha sido llamado al amor” (Martínez 2010, p. 71); este es su principio de desarrollo humano. Esta plenitud de la persona tampoco se puede separar de su felicidad que, a su vez, está ligada al amor y la verdad, las dos vías del desarrollo humano. La verdad nos indica cuál es el bien y cuál es la felicidad.

Martínez (2010) explica la verdad como vía de desarrollo, que es esencial, porque sin verdad no hay caridad. Sin verdad queda el subjetivismo, la libre interpretación, que encierra al hombre en sí mismo, ya que se vuelve innecesario descubrir nuevas realidades o comprender y llegar a acuerdos. El verdadero amor también necesita de voluntad, porque si no, es solo un sentimiento. Y para que la voluntad sea dueña de sí misma necesita fidelidad a la verdad y a la naturaleza del hombre. Esto es según Cid- Vázquez (2012), seguir las tendencias naturales del hombre. Solo el conocimiento real del hombre lleva a controlar la voluntad.

Por último, en la educación ocurre lo mismo. Se necesita conocer la naturaleza, quién es la persona humana, y qué es la felicidad. Para eso, Chávez (2015), añade como factor la humildad del maestro, que reconocen la limitación del ser humano, ya que son conscientes de que el saber les trasciende. Nunca llegarán a saber la verdad absoluta de las cosas y siempre estarán en camino. Además, el maestro ha

de saber que no es el origen de la verdad y que solo hay un verdadero Maestro: Dios. Por lo tanto, lo que sabe es un don recibido, y tiene la misión simplemente de transmitirlo.

2. Pérdida de sensibilidad en la sociedad

La sensibilidad por la belleza es un aspecto muy presente en la novela; y la pérdida de esta es también un fenómeno actual.

2.1. La sensibilidad

Antes de profundizar en la pérdida de sensibilidad en la sociedad, es necesario definir qué es la sensibilidad. L'Ecuyer (2015) la define como una capacidad, no únicamente relacionada con lo sensorial, sino también con la capacidad de percibir la belleza que existe en una cosa o que rodea a la persona. Aunque no sea exclusivamente sensorial, los sentidos participan. Según Lobato (2005), los sentidos externos son el punto de partida de los internos. En la búsqueda de la belleza, se genera una atracción o complacencia a ambos niveles, sensorial y cognitivo. En esta búsqueda entra la sensibilidad. Pérez-Soba (2022) añade que a través de la sensibilidad, la persona percibe cosas que les son amables y le atraen a sí.

La búsqueda de la belleza es un rasgo propio de la condición humana que siempre está presente (Lobato, 2005). Aunque sea innata, Pérez-Soba (2022) afirma que necesita de estar bien orientada, de la misma forma que el amor necesita ser orientado para ser más pleno.

L'Ecuyer (2015) sigue explicando que la sensibilidad surge gracias a la admiración por la belleza de la realidad, y esto es necesariamente la admiración en lo pequeño y sencillo. Por eso, la sensibilidad permite disfrutar de la belleza y de las cosas pequeñas.

A continuación, se va a exponer los factores que tienen un papel en la sensibilidad.

2.1.1. Origen de la sensibilidad: la belleza, verdad y bondad

Según la tradición platónica y muchos pensadores después de él, la belleza es expresión de verdad y bondad. Lobato (2005) añade que la belleza no encaja dentro del subjetivismo ni el nihilismo, ya que no depende de nuestra mirada "No porque nosotros amamos una cosa es bella, sino más bien, al contrario, por ser bella y buena es apetecida por nosotros" (Tomás de Aquino, citado por Lobato 2005, p. 81).

Por lo tanto, lo que encaja dentro del nihilismo es el desprecio de la belleza, estética y armonía. En cambio, se da el culto a la fealdad (Munilla, 2008).

Volviendo a la belleza, verdad y bondad, Dios entra dentro de esta búsqueda. En la belleza se encuentra la verdad y la bondad y como consecuencia última, en la belleza se encuentra a Dios. Él es la plena expresión de lo bello-bueno-verdadero. Munilla (2008) afirma que la belleza tiene una gran fuerza para introducir al ser humano en el misterio de la Verdad. “La belleza como camino para descubrir a Dios” (Munilla, 2008, p. 1).

Según Cencini (2021), la sensibilidad es un factor importante en la búsqueda de Dios. Para encontrarlo y transmitirlo, hay que educar la sensibilidad, porque de la sensibilidad nos atrae a una dirección. *Creer* no es solo con la mente sino también con los gustos y el sentido. Para discernir y percibir a Dios, (es cierto que con la fe sencilla es suficiente), pero es más fácil cuando se ha entrenado a estar atento: a discernir los sentidos y sensaciones del corazón. La forma de hacerlo es comparar si los gustos son iguales a aquellos del evangelio, las Bienaventuranzas (Lc 6,20). Si lo son, entonces conducirán a Dios.

Como conclusión, la belleza es algo objetivo, y por tanto no depende de nuestra mirada. Igualmente es necesario educar el sentido del gusto para percibirla y saber gustar de ella (L' Ecuyer, 2015). Aquí es donde entra la sensibilidad, en este *saber percibirla*.

2.1.2. Contemplación de la belleza

El requisito indispensable para estar en contacto con la belleza, y saber percibirla, es la contemplación. Según Martínez (2013), la contemplación exige una mirada hacia el *Otro*, la alteridad. Por eso, no solo falta la contemplación de la belleza, si no la contemplación en general. Pérez-Soba (2022) explica que la contemplación de la belleza depende de la forma en que nos comprendemos a nosotros mismos y nos identificamos con determinadas experiencias. La persona debe de captar la grandeza de lo que ha vivido y ha de tener algún efecto en su interior. Así, la belleza conducirá siempre la mejora y excelencia, sacando lo mejor de la persona. De hecho, la belleza tiene un lugar privilegiado en la educación, porque la educación se ordena para algo grande, donde se introduce el esfuerzo.

Por lo tanto, la pérdida de contemplación es uno de los principios de la pérdida de sensibilidad. Según Martínez (2013), la contemplación siempre ha adquirido un papel secundario a lo largo de la historia. Esto es porque no tiene una utilidad

directa, no produce ningún resultado externo. Especialmente en la actualidad, que hay un gran activismo en la sociedad y se ha dejado de lado la contemplación.

2.1.3. El asombro y la naturaleza

El asombro es la base para contemplar con gusto. L'Ecuyer (2012) explica que la belleza, verdad y bondad provocan el asombro. El asombro también es la admiración de la naturaleza y una capacidad innata de admirarse por la realidad y el deseo por el conocimiento. L'Ecuyer (2012) explica que el asombro, surge en primer lugar, por ver el mundo como un regalo, es decir, no dar por hecho lo que se tiene. Ser consciente de que el ser humano forma parte de algo más grande provoca agradecimiento y humildad. Por eso el idealismo y la búsqueda perfección sería lo contrario, Lobato (2005) explica que esto es excluir la naturaleza de la belleza, porque la naturaleza es imperfecta.

Para conservar el asombro se necesitan ambientes que respeten el asombro. Esto es posible teniendo un entorno normal, adecuado a la realidad a sus necesidades y ritmos. De hecho, por lo que más se admiran los niños es por la naturaleza. Esta tiene un papel muy importante en el aprendizaje, porque el ritmo que le conviene al niño viene de la observación de la naturaleza (L'Ecuyer, 2012).

2.2. La pérdida de sensibilidad

La pérdida de la sensibilidad es lo opuesto a lo que se ha visto con anterioridad. L'Ecuyer (2012) afirma que cuando se pierde la sensibilidad, se pierde el gusto por la bondad, entonces también lo pierde de la belleza.

Y lo que decimos del bien habría que decirlo igualmente de la belleza: (...) una pérdida del gusto por las cosas bellas, resultando aquí también la inversión de los valores estéticos. (Martínez, 2013, p. 63).

Cuando se pierde el bien, lo bello se convierte en feo y lo feo en bello. No es de extrañar entonces, que el ser humano que no sabe contemplar la belleza sea infeliz. Dostoievski (1869) pone en boca de uno de sus personajes "La belleza salvará el mundo" (p.351), pero para eso es necesario plantearse "¿Qué clase de belleza será la que salve el mundo?" (Dostoievski 1868, p.351). Es decir, no todo lo llamado belleza es válido.

Para explicar el origen de la pérdida de sensibilidad, Martínez (2013) se basa en el fenómeno del resentimiento. La persona siente aversión a aquello que es bueno porque este bien le causa tristeza, al contemplar aquello que no se tiene. L'Ecuyer

(2015) afirma que cuando la belleza es inalcanzable, causa dolor y la persona vive triste e infeliz. Por eso, "ha perdido el gusto por el bien" (Martínez, 2013, p. 62)

Hay varias causas que han provocado la pérdida de sensibilidad, descentran la mirada e impiden contemplar, asombrarse y buscar la verdad y bondad. Son las siguientes que se verán a continuación.

2.3.El culto al feísmo

El según L'Ecuyer (2012) existe de forma muy extendida, el culto al feísmo, que parte de lo contrario al asombro. Se promueve en la sociedad de hoy en día, a través de juguetes, películas o videojuegos. Para sustituir al asombro, estos juguetes suelen llevar un trasfondo de misterio, lo que consiguen enganchar y atraer a la persona.

Munilla (2008) afirma que está habiendo una rebelión contra la belleza. Se ve reflejada en la preferencia de lo que no es armónico, y de lo que es basto y absurdo. No hay un gozo contemplativo, sino un placer en lo destructivo.

Esto se debe según Medina (2008), es porque antes había diferencia entre la alta cultura y la baja cultura. La cultura superior se servía de la popular, pero se mantenía la separación. Ahora, las dos culturas se confunden y se crea la *industria de la cultura*. Por lo tanto, lo que ahora fascina es lo degradado. Se explora los límites, excesos y la variedad porque se acepta todo menos seguir un canon. Pardo (2015) expresa que el arte consiste actual en romper las normas, para salirse de los considerados cánones de belleza.

2.4.El narcicismo

García (2020) y Barraycoa (2010) afirman que la posmodernidad se caracteriza especialmente por ser una sociedad narcisista, y por lo tanto hay un narcicismo de masas: un narcicismo cultural. Este tipo de narcicismo no es una patología que puede padecer un individuo, es un fenómeno colectivo. La cultura narcisista es aquella que ensalza la libertad y el placer. Bajo el pretexto de *libertad*, trata desculpabilizar las acciones inmorales no relacionadas con el orden de la ley. Por lo que refiere al placer, está especialmente enfocado a la sexualidad con todo lo que implica, como el culto al cuerpo.

García (2020) explica que en el narcicismo, el yo queda atrapado en su belleza y obligatoriamente ha de ocupar el centro, por lo tanto no hay cabida para contemplar

y no hay cabida para la Belleza. La diferencia entre el *ser* y el *aparecer* se elimina, y en consecuencia hay menos necesidad de contemplar el ser.

Barraycoa (2010) añade que el narcisista no busca tanto la perfección (para alcanzar la perfección se necesita contemplación), sino que se centra en encontrar las imperfecciones de las cosas. Especialmente con él mismo como se refleja en el culto al cuerpo. Sin embargo, García (2020) añade que para el narcisista ni siquiera su yo es suficiente, no soporta la infelicidad, por eso ha de ser perfecto para alcanzar la aprobación de la sociedad.

Según García (2020), las nuevas tecnologías son un gran causante de narcisismo. Por las redes e internet, porque están todas las aplicaciones centradas en la persona, y generan el culto al ego, el *yoísmo*. Según Leibbrandt (2015), el principal enfoque es narrarse a uno mismo, con la autotematización como primer plano. Para eso la persona aplica habilidades y capacidades en concreto, centradas en llegar a la mayor expansión del yo en las redes. El objetivo es adquirir bienes intangibles de atención fama y consideración. El individuo no busca la belleza y no contempla; sino lo que busca es diferenciarse del resto. Por lo tanto, construye su identidad en base a su interacción con otras personas, pero no poniendo el foco en el bien de otras personas y el amor.

Por otro lado, García (2020) añade que las empresas de moda contribuyen al narcisismo social y generan más que nunca la presión de modas. El verdadero problema no es seguir o no las modas. Sino cuando las modas son un elemento que controlan la vida de la persona. La modas pueden producir sentimientos de culpabilidad y frustración para los que no lo siguen. L'Ecuyer (2012) añade que las modas pueden parecer formas de belleza, pero no lo son, porque no dan libertad a otras opciones más allá de lo que establecen.

2.5. La praxis

Se valora más la práctica y la técnica que la contemplación. Como hay esta preferencia de la técnica, la moral y el bien quedan subordinadas, quedando en segundo plano. Como consecuencia, todo se vuelve moral, si es técnicamente realizable Martínez (2012).

Martínez (2012) sigue explicando que esta predominación de la práctica también se manifiesta en la educación. Luri (2020) explica que hay una creciente tendencia a rechazar contenidos escolares y el primer argumento al que se suele recurrir es que estos son inútiles, porque cuando el niño crezca no utilizará estos saberes tan

concretos, como por ejemplo, hacer una raíz cuadrada. En cambio, promueven las capacidades para adquirir conocimiento en un futuro y la experiencia como única fuente de conocimiento. Sin embargo, la teoría es importante. Ensancha la mente y el corazón y crea una perspectiva pura y trascendental del mundo. Dedicar en exclusiva a la especialidad y el análisis del contexto particular es una visión reduccionista del mundo.

Pero el problema es que no trascienden la mirada, no se dan cuenta de que la teoría afecta a la práctica. “Más allá de ser valioso en sí mismo, parece capaz de purificar y elevar la práctica, haciendo sus objetivos más amplios y generosos” (Russell, citado por Luri, 2020, p. 193).

2.6. La sobreestimulación

Según L'Ecuyer (2015), la sobreestimulación es una causa de la pérdida de sensibilidad. Sustituye al asombro e impide que el niño pueda llegar a percibir la Belleza que lo rodea (L'Ecuyer, 2012, p. 145).

Según Desmurget (2020) y Aldana (2008) las nuevas tecnologías son un causante considerable de sobreestimulación y tienen un gran impacto en la atención. Los videojuegos estimulan de forma intensa su atención visual y desarrollan la costumbre de orientarse con rapidez a una gran cantidad de estímulos externos, porque en resumen, se desarrolla la distraibilidad. Según L'Ecuyer (2012) la distracción es en otras palabras falta de atracción, por lo tanto, falta de asombro y de interés por la apreciación de la belleza. Hacen que los niños crezcan en un entorno superficial y surrealista. Además, según Aldana (2008) y L'Ecuyer (2012) buscan los videojuegos tienen una gratificación instantánea a la que se acostumbran, y acaban buscando una constante novedad. Luego no son incapaces de pararse a observar los ritmos lentos de la naturaleza porque no les proporcionan la intensidad que desean. Por eso, son también causantes de la falta de curiosidad y motivación en el aprendizaje.

3. La importancia de la literatura y narrativa

A continuación, se expondrá la importancia de la literatura y la narrativa, que están estrechamente ligadas a la belleza. Kazmierczak (2014) afirma que existe una belleza intrínseca que se encuentra en el mensaje que transmite la narración. Por otro lado, la belleza extrínseca es aquella que se encuentra en la forma en que está escrita la narración, concepto que se define como *espectáculo*. Granados (2022)

considera que la narrativa descubre la belleza de las cosas, especialmente la narrativa de la creación. Esta narrativa “[s]e respira una unidad que interpela al asombro” (Granados 2020, p.61) porque le da unos significados esta.

3.1. La literatura y la realidad.

Kazmierczak (2014) afirma que las narraciones son reflejo de la realidad. Asimismo, según Granados (2022), la vida tiene forma de relato. Gracias a la unidad narrativa de la vida, esta adquiere de sentido. De lo contrario, la vida perdería forma; sería un cúmulo de experiencias que no tienen ni origen ni fin. Gracias a la narrativa de la vida, la persona vincula las elecciones grandes y pequeñas que están orientadas por los dones y situaciones externas. Además, por este vínculo se ahonda más profundamente en la existencia ser.

Por todo lo mencionado Granados (2022) llega a la conclusión que “la comprensión lectora y la comprensión vital van de la mano” (p. 60), por eso cuando una persona lee se encuentra en el relato y es interpelado.

3.2. La importancia de la literatura en la educación

Muchas escuelas no tienen en cuenta que aprender a través de las historias, tiene un gran valor. Enkvist (2011) explica que a nivel cognitivo, la narración ayuda a establecer ideas de causa y efecto, y la cronología. A través de la lectura el niño aprende nuevo vocabulario y ejercita la capacidad de atención. Luri (2020) menciona la lectura lenta y reposada como ejercicio de atención sostenida.

A nivel moral, Kazmierczak (2014) afirma que las narraciones provocan una influencia natural en la persona por este reflejo de la realidad. Enkvist (2011) añade que los cuentos enseñan a un niño a orientarse y conocer el nuevo mundo. De esta forma, experimenta realidades de forma imaginaria e integra nuevas ideas, situaciones y palabras, que definen la realidad. La lengua le conecta con otros tiempos, lugares y personas por lo que es la puerta de la herencia cultural. Granados (2020) añade que la narrativa es creadora de vínculos. Gracias a la narrativa oral, se transmiten cuentos e historias sobre la tierra y a la familia. Muchas celebraciones culturales se hacen a través de la oralidad de la memoria. Asimismo, crea otro tipo de vínculos. Leer es hacerse vulnerable y ponerse en juego de las influencias de lo que el escritor escribe.

En la misma línea con los vínculos, Kazmierczak (2014) define el concepto de *mímesis*, como fenómeno que ocurre a través de la literatura.

“El imitar es algo connatural a los seres humanos desde su niñez. Y en esto el hombre se distingue de los animales: en que es muy hábil en la imitación y su aprendizaje inicial se realiza por medio de la mimesis y además todos disfrutan de la mimesis”. (Aristóteles citado por Kazmierczak 2014, p. 136)

Es la tendencia de los niños a imitar (como parte de su desarrollo psicológico) la virtud. Esta *mimesis* se produce también a través de la literatura, ya que tiene una relación con la realidad. Se comprende la forma de actuar del ser humano, su simbología, temporalidad y forma de nombrar la realidad. Se puede producir una *mimesis* de la narración –es decir, de la historia– y otra del punto de vista del narrador y su forma de entender la realidad.

A continuación Kazmierczak (2014), define la *catarsis*. Es un tipo de *mimesis* que ocurre con las tragedias. El lector se identifica con el personaje y la tragedia que vive, siente temor a este posible fracaso, así que intenta evitar el vicio. Por eso, ambas, *mimesis* y *catarsis* son elementos educativos. De forma más breve lo describe Granados (2022) afirmando que se aprende a interpretar los afectos.

3.3.La aplicación de la literatura en las escuelas

Según Enkvist (2011) actualmente hay una tendencia a minusvalorar la narrativa en las escuelas. Esto es, según Borghesi (2002) porque hay una conciencia del lenguaje solo para un fin informativo. La narración también decae, porque la vida ya no tiene una continuidad. El sujeto no está marcado por su pasado o historia; porque se construye a sí mismo. Por eso, no puede extraer una enseñanza de lo que ha vivido.

Enkvist (2011) añade que a nivel educativo, la comprensión lectora ha disminuido y ya no se le dedican tantas horas, porque se prioriza la enseñanza de las ciencias. Además, en los textos de libros escolares predomina más la instrucción que la narrativa y que el punto de vista que el autor quiere transmitir al lector.

Pero según Enkvist (2011), para llegar a ser buen lector, hay que leer mucho, ya que la maduración de la lectura es lenta. Asimismo, Luri (2020) añade que se han de escoger cuidadosamente los libros que se introducen en las escuelas. A veces son un fragmento o un libro entero, adecuado a la edad.

3.4. Estado de la cuestión

El estado de la cuestión sobre este trabajo podría dividirse en dos partes. La primera, son todos los temas sobre la educación actual de los que se tratan. En este caso, sí que se encuentran numerosos escritos que estudian temas muy presentes en la novela, que cuestionan lo que son considerados dogmas en la sociedad actual y en las escuelas. Especialmente, el relativismo y la falta de autoridad y verdad (Luri 2018 y 2020; Enkvist, 2000 y 2006; Martínez, 2010 y 2012); la supresión de la tradición (Bellamy, 2018 y 2020; Enkvist, 2000 y 2006; Martínez, 2010 y 2012; Luri, 2020); la minusvaloración de la narrativa (Enkvist, 2006 y 2011; Perez-Soba y Granados, 2022); la sobreestimulación y la práctica continua (L'Ecuyer 2013 y 2015; Bellamy 2020).

La segunda parte engloba la investigación es el análisis de la novela. En este caso hay un campo más reducido de estudios. Se encuentra a Simón (2013) y Miró (2014) que realizan una reseña y por tanto, un análisis de forma muy breve. López-Arias (2019), comenta a través de la novela la restauración de la cultura cristiana con los ideales de la verdad, el bien y la belleza. Esto último también lo comenta García (2018) y añade la idea de que la novela es una revelación ante los ideales de la modernidad.

II. Propuesta de la forma de educar a partir del libro

El siguiente capítulo del trabajo consiste en analizar la visión educativa que propone la novela de *El despertar de la señorita Prim*. No es una novela dedicada explícitamente a reflexionar sobre la educación, aun así, tiene un trasfondo muy claro. Se ha escogido los puntos más destacados sobre educación, que se perciben en la novela a través de conversaciones y formas de actuar de los protagonistas.

El despertar de la *señorita Prim* es una novela que trata de una mujer, la señorita Prim, que decide mudarse de la gran ciudad a un pueblo llamado San Irineo. Deja su trabajo en una empresa para trabajar de bibliotecaria de un hombre, –en la novela llamado El hombre del Sillón–, que tiene una escuela en su casa y es maestro de algunos niños del pueblo. A lo largo del relato la *señorita Prim* descubre que la educación y la mentalidad de San Irineo son muy diferentes a las ideas contemporáneas.

1. Educación actual no cree en una sola verdad

Ya en el inicio, el libro cuestiona la educación universitaria de la sociedad. El Hombre del Sillón publica un anuncio para el puesto de bibliotecaria, que señala, “Se busca un espíritu femenino en absoluto subyugado por el mundo (...) Abstenerse tituladas superiores y posgraduadas” (Sanmartín, 2013, p. 20). Ambos requisitos están estrechamente relacionados. El principal impedimento de la señorita Prim es que tiene muchos títulos académicos; aun así, opta por el puesto porque no está cómoda con el mundo moderno, ni subyugada por este.

1.1. *El relativismo*

Siguiendo el curso del libro se descubre como el hombre del sillón está totalmente en contra del sistema educativo moderno, y para huir de este, se retira a San Irineo y es maestro de una escuela en casa. “San Irineo es un pequeño reducto para exiliados de la confusión y agitación moderna” (Sanmartín, 2013, p.88); y suele criticar la formación de la señorita Prim, ya que “para alguien permanentemente en guerra con este sistema (...) resulta irresistible” (Sanmartín, 2013, p.94). Es indudable que la crítica real se dirige al sistema educativo moderno, porque está inundado de escepticismo y relativismo “el único del que vale la pena huir” (Sanmartín, 2013, p. 86). Tanto es así, que Luri (2009) y Enkvist (2000) afirman que el relativismo es una ideología antipedagógica. En consonancia a esta idea, Luri (2020) observa que “la característica común de los centros innovadores es que les

interesa que los alumnos sean capaces de generar su propia verdad” (p.28) y por tanto una negación de la existencia de la verdad.

Ciertamente, no es solo la educación, la sociedad actual pretende eliminar la verdad, se asocia al concepto de la *Posverdad* para hablar de este rechazo. En esta sociedad, lo importante no es la palabra verdadera y permanente; si no la palabra aparente, que no busca la verdad. Esta palabra busca lo atractivo, sentimental y efímero (Cervera y Pérez-Boccherini, 2021). Borghesi (2002) explica que la sociedad en general se basa en pensamientos sin contenidos porque no cuentan con la tradición, tampoco se puede considerar la verdad, ni considera la relación de una persona y la realidad que lo envuelve. El sujeto no puede hablar de su relación con las cosas, por eso no hay una visión objetiva de la realidad, más bien, es una visión persuasiva. “La cultura contemporánea no es capaz de historia” (Borghesi, 2002, p.52). Como consecuencia, Enkvist (2006) señala “En vez de dar énfasis al aprendizaje se desculpabiliza a la ignorancia. La escuela ya no ayuda a los incultos a volverse cultos, sino que les hace creer que son cultos”. (p. 98).

Todos estos factores influyen en la escuela de diferentes maneras. En primer lugar, Enkvist (2006) añade que no se puede llegar a profundizar en los contenidos solo a través de la oralidad y la presentación (es decir, de la pablara aparente pero no de la pablara verdadera).

Otro punto relacionado con el relativismo es el abandono de los contenidos y del aprendizaje riguroso. Luri (2020) y Borghesi (2002), alegan que la educación actual está excesivamente centrada en el procedimiento (cómo transmitir conocimientos) y la práctica. Entonces, se abandona el contenido; es decir, qué conocimientos se van a transmitir. Asimismo, critica la opinión actual muy común en los maestros de que “[n]o hay que impartir conocimientos, sino transmitir el amor al conocimiento” (Luri, 2020, p.26). La principal expresión es el constructivismo, donde el maestro es alguien que estimula y diseña la situación de aprendizaje. El alumno, por su parte tiene que desarrollar su propio aprendizaje. Por eso, es una educación donde se valora la independencia y la iniciativa personal, la creatividad y flexibilidad antes que los conocimientos. En conclusión, según Enkvist (2011), es inútil establecer contenidos si el alumno escoge donde quiere ir. Por eso, la educación en general, está más centrada en la manera de trabajar que en el resultado (Enkvist, 2000).

Asimismo, Enkvist (2006) explica que el relativismo es la causa de la desaparición de la autoridad en las escuelas y en la sociedad en general. Como la opinión y perspectiva de todos tiene el mismo valor, el alumno acaba por verse en el centro del mundo. En consecuencia, se vuelve un egocéntrico. Según Martínez (2010),

también se vuelve egocéntrico porque el subjetivismo en sí mismo encierra al hombre en sus propios pensamientos, ya que compartir opiniones carece de sentido si no hay ninguna verdadera. De este relativismo, también surge la idea eliminar de los exámenes porque todos los datos son igual de importantes, y nadie tiene autoridad para corregir errores (Enkvist, 2006).

De este relativismo surge la incapacidad de transmitir realidades, por eso creen que el conocimiento es una creación del hombre. Si se cambia la forma de llamar a las cosas, se cambia la realidad. Por eso también los contenidos se enfocan más en el presente y futuro que en el pasado (Enkvist, 2000). De hecho, el pasado está desprestigiado (Enkvist, 2006). Martínez (2010), añade que el relativismo y el olvido de la verdad, solo confía en el cientificismo. Pero el cientificismo no admite la búsqueda de las causas últimas, el sentido de la vida humana. Todo esto “provoca la dispersión del saber y la deshumanización” (Martínez, 2010, p.77) Por eso, Borghesi (2002), llega a la conclusión que la educación posmoderna tiene un rasgo irracional.

1.2. Educación, transmisora de ideologías

El hombre del sillón insiste en que la señorita Prim es producto de las ideologías “Es usted un perfecto producto del sistema educativo moderno” (Sanmartín, 2013, p.94). Este caso se puede aplicar perfectamente en la escuela del siglo XXI. Según Luri (2020), la educación está llena de ideologías sobre cómo tiene que ser la práctica educativa. Esta tiene más prioridad que los estudios y resultados empíricos sobre cuál es la mejor forma de enseñar.

La transmisión de diferentes ideologías surge en primer lugar, por el relativismo mencionado con anterioridad. A nivel político, hay una falta de control desde el gobierno respecto a las metodologías, no se plantea su evidencia ni si es idóneo aplicarlas o no (Luri 2020). Anatrella (2008) remarca que los ministros del gobierno cuando alcanzan el poder ponen su reforma en la educación sin tener en cuenta remedios o necesidades reales.

Yendo a menor escala, Lizasoain (citado por Luri, 2020) afirma en la mayoría de los casos, la práctica educativa de los profesores no se basa en estudios y evidencias; si no en las creencias, ideologías y vivencias que han tenido respecto a la educación. En consecuencia, según Luri (2020) y Enkvist (2006) en la mayoría de centros escolares no hay un programa definitivo y obligatorio, los profesores no están cohesionados, ya que no hay una definición clara de lo que ha de ser la metodología educativa ni hay objetivos claros.

Estas ideologías sobre práctica educativa se forman en base a ideologías filosóficas, políticas y formas de concebir la vida humana. Uno de los orígenes del constructivismo, mencionado con autoridad, se origina, según Enkvist (2006), en la democracia social y en la psicopedagogía. En la democracia, la educación ha de ser necesariamente al revés que en las metodologías de los regímenes absolutistas. Por eso, en el aula también hay democracia, y todos los estudiantes han de participar. A parte de la democracia Enkvist (2011) menciona la igualdad como idea muy presente en la sociedad actual. Hay muchas expresiones de esta igualdad como la incorporación de alumnos con discapacidad grave en el aula, el derecho del alumno a ser diferente; el deber de la escuela a adecuarse a su voluntad del alumno, aunque este no se haya esforzado para merecerlo; la autoeducación y autonomía casi total. No obstante, Enkvist (2000) afirma que la autonomía en la enseñanza requiere conocimientos previos para usar estas estrategias eficazmente. Pone como ejemplo la enseñanza basada en problemas o limitarse solo en enseñar estrategias.

1.3. Educación y las nuevas tecnologías

Otro motivo por el cual se han abandonado los contenidos (desencadenando el relativismo mencionado), ha sido la existencia de las nuevas tecnologías. Luri (2020) explica que esta opinión se basa en que enseñar contenidos se vuelve innecesario, porque toda información se puede encontrar en internet de forma inmediata. Si se sigue actuando en base a esta perspectiva, el maestro deja de ser una fuente de conocimiento. Los niños se llenan de información vacía, ya que estas palabras no forman parte de sus pensamientos, no las conocen, ni las trabajan ni las interiorizan.

Además, justamente por la existencia de internet, es más que nunca el conocimiento previo es importante para filtrar aquel conocimiento valioso. Varios autores (Anatrella, 2008; Envisk 2000 y Luri, 2020) afirman que se necesita conocimiento de calidad para transmitirlos: “el conocimiento es la información procesada por conocimientos previos” (Luri, 2020, p.31). Lo que ya sabemos condiciona el aprendizaje nuevo, lo ordena según su relevancia y lo filtra. Por último, Luri (2020) remarca los defectos que tiene *Google* como instrumento de aprendizaje. *El “25% de las búsquedas en adolescentes son sobre pornografía”* (Luri, 2020, p.32). Ya en temas académicos, el alumno se acostumbra a aprender de forma más visual que conceptual y a la inmediatez frente a la perseverancia y constancia.

Hay que admitir que la novela no se sitúa en una época digitalizada y no debaten sobre el uso del internet o móviles. Igualmente, se puede extraer su posición respecto al uso de las nuevas tecnologías. San Irineo es un pueblo al que llaman

anclado en el pasado; y el hombre del sillón se niega a utilizar ficheros informáticos para clasificar los libros. Se llega a la conclusión, aunque no de forma tajante, que tampoco utilizarían las tecnologías.

1.4. Ideologización del estado

Se ha visto que hay diferentes ideologías sobre la práctica educativa, pero también lo hay sobre la percepción de la vida. El sistema escolar, también impone este tipo de ideologías cuando no debería. “Una intervención directa demasiado amplia termina por anular la responsabilidad de los ciudadanos y produce un aumento excesivo de los aparatos públicos, guiados más por lógicas burocráticas que por el objetivo de satisfacer las necesidades de las personas” (Muñoz y Burgos, 2016, p.605). El Estado interviene demasiado en la educación, y pone al servicio de sus intereses gubernamentales y no de las personas. También se apropia de responsabilidades que los ciudadanos deberían tener. Luri (2009), se muestra de acuerdo; para que una escuela pública sea realmente pública y adaptada al entorno; entonces ha de estar al servicio de todas las opiniones públicas que conforman aquella sociedad. En cambio, solo tienen en cuenta una única ideología. El gobierno de Catalunya define que su escuela pública ha de ser “catalana, laica, coeducadora, gratuita y adaptada al entorno” (Luri 2009, p.85); además se exige a todos los profesores sin excepción, el pluralismo y aconfesionalidad. Tampoco se puede transmitir a los alumnos ninguna convicción religiosa o política.

Santos (2010) también se opone a este hecho: “[l]a responsabilidad del gobernante en la formación moral de la persona sólo se justifica por razón de bien común y en la medida necesaria para el bien común” (p.80). Es decir, el Estado puede entrar en la educación moral, pero solo aquello necesario para el bien común, y al servicio del bien común.

Anatrella (2008) señala que en la escuela, la enseñanza de la moral y ciudadanía fue suprimida a partir de 1969, pero en cambio, instauraba la formación sexual en los colegios e institutos. Esto podría considerarse como una intromisión excesiva del Estado. Por último, Muñoz y Burgos (2010), señalan que la libertad de educación en España es algo relativo, y todos los centros terminan pareciéndose entre ellos; y son los barrios los que marcan el resultado diferencial del colegio.

En base a todo, Luri (2009), afirma que el laicismo es en sí ya es una ideología que excluye otras creencias; como las religiosas o cualquier creencia en una sola verdad. Es decir, acepta cualquier creencia, menos la relacionada con lo religioso. No solo eso, en la práctica se crea una concepción antirreligiosa, ya que se

defienden valores antirreligiosos. Por eso, en ningún momento consideran todas las creencias de la sociedad, si no que el Estado impone sus principios. Los padres que buscan colegios que defienden creencias absolutas e incuestionables, no los pueden encontrar de forma gratuita (Enkvist, 2006). No tienen en cuenta que según Ocampo (2007), la familia es la célula de la sociedad y es esencial para esta. Por lo tanto, el estado debe estar al servicio de esta.

Según Enkvist (2006), si todo en la educación es ideología y todo es subjetivo, desaparece la cultura como medio para resistir a las ideologías y opresión política, como lo ha sido siempre. La política nunca ha definido la cultura. Martínez (2010), añade que el relativismo, –en otras palabras, el pluralismo–, impide el verdadero diálogo intercultural porque no se confía en llegar a un acuerdo. “Los grupos culturales estén juntos o convivan, pero separados, sin diálogo autentico y, por lo tanto, sin verdadera integración” (Benedicto XVI, citado por Martínez, 2010, p. 77).

2. El envejecimiento de los jóvenes

El envejecimiento de los jóvenes es una problemática que se transmite solo a través de un personaje de la lectura, y que es necesario reflexionar, porque es una característica que ha surgido con gran rapidez en la sociedad actual.

Hay que ser un lunático o un gran necio para no darse cuenta de que no ha cambiado. Los jóvenes de hoy en día extienden la niñez más allá de lo que corresponde cronológicamente, son inmaduros e irresponsables a una edad que ya no deberían serlo. Pero al mismo tiempo pierden muy pronto la candidez, pierden la inocencia y la frescura (...) envejecen pronto. (Sanmartín, 2013, p.302)

En este discurso Lulú Thiberville, una de las mujeres más ancianas del pueblo, hace una comparativa con la juventud de sus tiempos y la actual. Justo acierta en uno de los problemas de la sociedad posmoderna “a los niños les cuesta crecer” (Angelini, 2022). Cuando Lulú habla de que los jóvenes extienden su niñez, se refiere a que tardan en convertirse adultos. Aunque no lo llegue a mencionar, parece que está describiendo la etapa de la adolescencia. Según Luri (2018), antes no se consideraba la adolescencia como una etapa; sin embargo, en el mundo actual se ha extendido de forma asombrosa, se está creando una “[s]ociedad de adolescentes que muestra poco interés por su educación, mientras se siente subyugada” (Coleman, citado por Luri, 2018).

Asimismo, según Angelini (2022), los adolescentes de hoy en día no desean convertirse en adultos. Uno de los motivos es que la sociedad propone estereotipos adolescentes y la adultez tiene una connotación negativa, incluso los mismos adultos prefieren lo marcado por la adolescencia. Por ese motivo también hay más separación entre los jóvenes y adultos de la sociedad. Benedicto XVI (2008) advierte de esta separación “«Ruptura entre las generaciones», que ciertamente existe y pesa, pero es más bien el efecto y no la causa de la falta de transmisión de certezas y valores” (Benedicto XVI, párr. 1). Todo lo atribuye al relativismo y la mala transmisión.

Polaino-Lorente (2009), comenta la dependencia de los niños y jóvenes hoy en día. Esta dependencia surge la extrema sobreprotección que reciben los niños. Lo llama el *infantilismo crónico*. Entre otras cosas, los padres dejan creer a sus hijos que la realidad se construye con los deseos y la imaginación, como si los anhelos fueran suficientes; es decir, les apartan de la realidad y ofrecen una felicidad utópica. Tampoco les exigen, y les permiten todo cuando son pequeños. Según Latorre (2021), los padres resuelven todos los problemas de los hijos, incluso los que ellos son capaces de resolver, tratándoles como incapaces, porque ellos mismos no se les da la oportunidad de pensar. Se traduce en que los niños se vuelven inseguros y tienen miedo a tomar decisiones y arriesgarse, son niños sin autonomía, e incluso, por no poder decidir, dejan de ser ellos mismos. Es lo que llama hiperprotección o hiperpadres.

En la misma línea, según Luri (2018), el principal causante no son los hijos, si no es los padres que los educan. No dejan a los hijos crecer con una libertad responsable; no permiten situaciones de frustración, no enseñan la diferencia entre la mala ni la buena ambición, y no exigen coraje a sus hijos. Esto último es porque perciben el esfuerzo excesivo de forma negativa. Asimismo, cada vez más, los jóvenes creen que *querer una cosa* es sinónimo de *tener derecho* a esa cosa. Tampoco se les educa más para que sean capaces de mantener la atención o en el hábito del trabajo.

Por el contrario, como dice Lulú, ocurre la pérdida de la inocencia, un aspecto que suele ser propio de la adultez, en cambio, sí que está presente en la infancia actual. Por eso, hay una pérdida de la infancia y de la capacidad de asombro, uno de los mayores males de la sociedad actual (Alonso, 2006). L'Ecuyer (2012) observa que ha habido un salto de generación en la forma de comportarse los niños. Antes los niños no se pasaban el día buscando sensaciones nuevas, y se entretenían con objetos sencillos y cotidianos. Pero es cierto que en un principio, los niños pequeños no necesitan motivación, por esta capacidad de asombro natural que tienen porque

están descubriendo el mundo y se maravillan con las cosas más sencillas, como la lluvia, el jabón.

Esta pérdida es en parte por la sobreestimulación. Los niños pierden sensibilidad y con esto, de fijarse en cosas pequeñas, pausadas como lo es ritmo de la naturaleza. Blanco (2004), añade que se da por la falta de autoridad de los padres. Una de las consecuencias es la televisión y internet. Por esto, los niños tienen acceso ilimitado a todo tipo de contenido de ocio e información como videojuegos, violencia televisiva, contenido hiperconsumista y sexualizado, a niveles casi iguales que un adulto. De igual manera ocurre con la forma de vestir, los horarios y tipos de comidas. Y cuando este control paternal no es efectivo se acentúa el doble. Según Alonso (2006) algunas de las consecuencias son el aislamiento físico y emocional, la incomunicación familiar.

Surge a continuación, la desmotivación, la mirada crítica; caracteres contrarios a la frescura de la infancia. Sin embargo, la desmotivación tiene un origen mucho más profundo, denominado *acedia*.

2.1. La *acedia*

Lulú Thiberville continúa explicando su posición respecto a los jóvenes:

“Se les ha enseñado (...) a sustituirlos por un algo empalagoso y sentimental, que muy pronto les indigesta y desilusiona. Y con ello matan lo más valioso (yo diría lo único verdaderamente valioso) que posee la juventud respecto a la madurez” (Sanmartín, 2013, p.302).

Si analizamos la primera afirmación de Lulú “sustituirlos por un algo empalagoso y sentimental” (Sanmartín, 2013, p.302), explica que se substituye los ideales de la sociedad por otra cosa, *por un algo*. En la sociedad actual, este *algo*, según Martínez (2010), es el olvido de la verdad, el relativismo y subjetivismo, conceptos que vuelven a aparecer. Este olvido conduce al sentimentalismo, y el hombre que se somete a sus pasiones, tiene opiniones cambiantes sin una finalidad objetiva. Como consecuencia el hombre se vuelve incapaz de amar, "Sin verdad, la caridad cae en mero sentimentalismo. El amor se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente" (Benedicto XVI, 2009, párr.3).

Volviendo a este *algo empalagoso y sentimental*, Martínez (2021) añade que las personas de la sociedad posmoderna se encuentran sumergidas en una gran la cantidad de relaciones sociales que a la vez son impersonales. Las personas se diluyen en este caos, encontrándose en soledad.

Si entramos en la segunda parte del discurso “Muy pronto les indigesta y desilusiona” (Sanmartín, 2013, p.302). Parece que cuando Lulú habla de esta desilusión, sin mencionarlo, está hablando de la acedia. Bojorge (2003) lo define como “La acedia es una dolencia espiritual que se caracteriza por la ceguera para el bien, ya porque no se lo ve, ya porque se lo ve como un mal” (p. 14). En consonancia, Santo Tomás de Aquino (1988), afirma que la acedia es el defecto opuesto a la caridad. Por eso, si hay esta falta de caridad, es imposible amar al Bien. Antes de profundizar en el tema, conviene aclarar el significado del término de *acedia*. Santo Tomás de Aquino (1988) considera la acedia como uno de los siete pecados capitales. Aunque en la actualidad se denomine *pereza*, hay una diferencia en la forma de obrar. La acedia conlleva necesariamente una tristeza profunda que afecta al ánimo, es un estado estable en el carácter, un hábito. Pieper (1976), explica que hace que el hombre se quede paralizado y lo induce a la flojera. En la misma línea, Pieper (1976) define la acedia como “la muelle desgana del corazón que no se atreve a lo grande para lo que el hombre está llamado” (p. 282). Está hablando de esta “tristeza paralizante” (Echavarría 2021, p. 79) pero, en otras palabras.

Pieper (1976) explica que la acedia es uno de los rasgos que más definen esta época. Bojorge (2003) lo corrobora y añade que este vicio vierte luz sobre toda la depresión contemporánea que existe en la actualidad. La acedia surge de la ausencia del Bien infinito, —de la ausencia perfección del hombre, que es Dios— (Echavarría, 2020). Está estrechamente relacionado con la sociedad de la posverdad, que le es imposible amar a la verdad, ni amar al Bien infinito.

Por eso, la acedia es la pérdida de la esperanza (virtud teologal de la religión católica). Cannals (2004) afirma que “el hombre tiene en sí mismo un mundo interior, un bien, que por este vicio capital de la acedia no aprecia, no goza, le entristece”.

2.2. Consecuencias de la acedia. La crisis de interioridad

Analizar las consecuencias nos lleva a entender la acedia con más profundidad. En primer lugar, según Echavarría (2021), el hombre ya no tiene un fin al que dirigirse, y esto causa el vicio de la desesperación. Esta desesperación lleva a la pusilanimidad, como parte del proceso de relajación y caída hacia el fin, el Bien mayor. Es una forma mediocre de llevar las virtudes y la vida moral. A continuación, Pieper (1976), explica que la persona observa virtudes y bienes que ve imposible de alcanzar. Y no lo intenta alcanzarlas a través del ejercicio de virtudes, si no que queda paralizado y busca otros medios para paliar el problema, contrarios a las virtudes.

Por eso, el siguiente proceso de la acedia es huir de uno mismo y de la tristeza interior. Y por eso, menciona una “inquietud de ánimo” (Pieper, 1976, p. 285) que santo Tomás lo vincula con la palabra “ácido”, que se manifiesta en el querer escapar de uno mismo, y desaparecer entre los demás, entre la pluralidad. En otras palabras, la persona pierde la capacidad de habitar en sí misma.

De esta crisis de interioridad, surgen todo el resto de las consecuencias. Para huir de uno mismo, santo Tomás (1988) explica que la persona busca en lo exterior, a esto se le añade la ceguera del bien y el mal que Bojorge (2003) afirma con anterioridad: los placeres, el movimiento, inestabilidad, curiosidad y otros. A continuación, ahondaremos en los aspectos de la acedia que están más presentes en los jóvenes.

2.3.El movimiento

Siguiendo el curso del libro, el *pater* le pregunta a la señorita Prim el motivo de su partida. Ella no lo sabe, y a esto el monje le responde “Las personas que abandonan un lugar sin motivo huyen de algo o buscan algo” (Sanmartín, 2013, p. 327). El monje está hablando del objetivo de un movimiento —en este caso, irse, cambiar de lugar—. lo expuesto, sabemos que *buscan algo* (que no poseen) están buscando, sin saberlo, el Bien superior. También pueden *huir de algo*. Pascal (citado por Bellamy, 2020) afirma sobre el modernismo “los hombres aman tanto el ruido y la agitación (...) que son incapaces de habitar verdaderamente en un lugar familiar y permanecer en reposo”. Después, Bellamy (2020) añade “Todos aseguramos que una vez hayamos alcanzado el objetivo que perseguimos (...) podremos disfrutar del merecido descanso; pero la verdad es que apenas llega la calma se nos vuelve rápidamente insoportable.

Certeramente, el hombre moderno no puede permanecer quieto. Necesita huir de sí mismo, hasta el punto en que llega a amar el movimiento.

A nivel más psicológico, Campos y Velasco (2004) también encuentran un razonamiento. Ante las situaciones negativas, dos formas de lidiar con estas son el distanciamiento de estas y la huida de todo lo negativo. La segunda es engancharse a actividades agradables que hacen que el pensamiento se centre en otra cosa. Esta distracción se asocia a la menor depresión y malestar. Esta huida explica que los hombres amen el movimiento.

Siguiendo la conversación, señorita Prim, le dice “El problema, es que yo no sé qué estoy buscando” (Sanmartín, 2013, p. 327). Bellamy (2020) describe sobre la sociedad actual:

Para mantenerse vivo hay que seguir y seguir corriendo y en eso estamos todos: corriendo los unos contra los otros sin que ninguno sepamos a donde vamos. Correr, no para llegar a alguna parte, sino para continuar en la carrera. (p. 56)

Nuestra sociedad se caracteriza por el amor al movimiento, un tipo de obsesión por el rendimiento; pero es un movimiento desprovisto de fin, tanto que el movimiento se acaba convirtiendo en la finalidad en sí misma. Por eso la gran virtud del modernismo es la capacidad de adaptarse al instante y estar abierto a nuevos cambios. Asimismo, este amor se explica la moda del deporte que ha surgido en todas las clases sociales ahora más que nunca, en la época moderna. Pero no solo se trata de mantener un estado de vida saludable, si no de que sea competitivo. Todo se trata de ganar poder.

A nivel educativo, este constante movimiento también está muy presente. Angelini (2022) afirma que en la pedagogía está llena activismo, donde el niño crece a través de hacer. A esto se suma el resto de extraescolares que acuden los niños después de la escuela, que cada vez son más. A esto también se suma, las nuevas tecnologías y todos los inputs que reciben por estas.

Al final del relato la señorita Prim descubre que necesita aire. “Se descubría pensando en cuánto tiempo había vivido sin necesidad de aire” (Sanmartín, 2013, p.343). El *aire* al que se refiere es literal, pero también lo explica en sentido metafórico, porque explica toda su apretada rutina en la ciudad y de la falta de aire. El aire es también la tranquilidad, la pausa; y cuando lo encuentra, la señorita Prim descubre que lo necesita.

2.4. La moda y exposición de la intimidad

En relación con la crisis de interioridad, Balmaseda (2010), observa que el exhibicionismo es signo de ausencia del ser personal. “La vergüenza es signo de desintegración personal. La disgregación del yo genera «querer ser otro» o, peor aún, «no querer ser nadie»” (p. 518). La persona se convierte totalmente dependiente de los demás, acaba no queriendo ser más que el rol social que ha desarrollado. No hay un aporte personal fuerte y por eso también surgen las modas, la uniformidad y disolvencia del yo en la naturaleza (hay una entrega del individuo a su impulso natural e instinto) y comunidad. Ya no hay intimidad, ni identificación con

una persona en concreta, se da la supresión del pudor sexual, ya que carece de sentido.

Asimismo, la tendencia a seguir las modas está relacionado con el movimiento. Según Bellamy (2020), la moda es querer adaptarse al flujo, al movimiento continuo. Aquel que se atreve a ser fiel a sus convicciones, está rápidamente desfasado o rechazado. Esto ocurre en todos los ámbitos. Incluso en la política. Cambiar de opinión está socialmente aceptado, mientras que mantenerse en una permanentemente está visto como inmoral. Encontramos que la moda se da especialmente a través de la tecnología y redes sociales. Cada vez se da con mayor frecuencia este tipo de exposición. A través de las tecnologías, la persona expone su realidad a un activismo comunicativo constante (Abbate, 2019). La persona huye de su obligación real para dedicarse a una realidad virtual.

2.5. La juventud

No se puede finalizar sin hablar del gran tesoro de la juventud, que también se valora en libro.

El joven aun camina en cierta inocencia, todavía mira el mundo con sorpresa e ilusión. Más adelante, con el paso del tiempo descubre que las cosas no son como había imaginaba y va cambiando. Pierde entonces esa luminosidad, pierde esa inocencia, su mirada se enturbia y se oscurece. (Sanmartín, 2013, p.301)

Según Lulú hay algo más valioso que posee la juventud respecto a la madurez. Es la ilusión por aquello que va a pasar y que aún no se sabe, ya que un joven tiene toda su vida por delante. Esta ilusión por los proyectos grandes las grandes metas de vida. Según el Papa Francisco (2019), esta cualidad está relacionada con la audacia, que les permite salir adelante en momentos difíciles, y les permite a atreverse a pedir y a hacer. Un joven tiene la virtud de la magnanimidad, tiene sueños y deseos de emprender grandes proyectos, que bien conducidos son muy poderosos.

Lulú también menciona la frescura y asombro de los jóvenes. Es cierto que los niños tienen la esta capacidad de asombro por excelencia, pero la juventud aún la conserva. Según Tomás de Aquino (citado por L'Ecuyer, 2012), el asombro es el deseo de descubrir conocimiento nuevo, de maravillarse por el descubrimiento de la realidad.

Tanto es el valor de la juventud, que según el papa Francisco (2019), Dios muestra preferencia por la juventud numerosas veces. En primer lugar, los jóvenes destacan por su sinceridad, ya que no intentan edulcorar sus palabras lo que muchas veces les permite actuar de forma más directa. En el caso de la evangelización, un joven es una vía mucho más directa muchas veces por esto.

Pero para superar la acedia y la desmotivación y seguir manteniendo el asombro los jóvenes y niños tienen que estar en un entorno que aparece la belleza y la realidad. Esta admiración surge por percibir el mundo como un regalo. Pero la esperanza es viva, porque el joven también tiene más facilidad por el cambio y a dejarse moldear por la vida.

Por eso el joven no puede pasarse la juventud viviendo adormecido, sin aprovechar todo esta etapa.

3. Familia como primer educador

Otro aspecto que es transversal en la lectura es quien ha de ser el primer educador, el agente principal. Hoy en día es motivo de debate si ha de ser responsabilidad de la escuela, el Estado o los padres. En un momento de la lectura, la señorita Prim se extraña porque la profesora del pueblo, la señorita Mott tiene poca formación académica.

En realidad no necesitan a nadie para que les enseñe nada a los niños. Porque son ellos los que educan personalmente a sus hijos, son ellos los que les enseñan a leer; ellos, los que explican la geometría de Euclides. (Sanmartín, 2013, p. 129)

Es cierto que en San Ireneo se da más importancia a la educación dada por los padres que ninguna otra. Por eso el papel de profesora es que “cuide todo es trabajo, para que lo conserve, para que lo proteja” (Sanmartín, 2013, p.129). Es decir que proteja el trabajo de los padres. Este punto de vista de la educación llama la atención, porque es lo contrario de lo que se vive en la sociedad actual. La presencia de los padres en la educación es mucho menor y muchos padres no pueden ejercer el derecho (Martínez, 2020). Según Echeverría (2014), en la lógica educativa se consideran más como un estorbo o colaboradores puntuales, no como los primeros agentes educativos. La discusión de quién ha de ser el primer educador ha estado desde lo antiguo (Martínez, 2020).

3.1. Los padres tienen el derecho prioritario a educar

Para definir quién es el primer agente educativo es necesario definir qué es la educación. Santo Tomás de Aquino (citado por Martínez, 2011) entiende que la educación es una nutrición del alma. Y el fin de la educación es llegar al estado de perfección del hombre a través de la virtud, *el estado de virtud*. En términos filosóficos, Martínez (2011) explica que se llama *procedencia por naturaleza*; ocurre cuando un ser engendra a otro. El hombre es más de procedencia por naturaleza conyugal que política. Como conclusión, es más de los padres que del Estado. Por encima de todo, la generación divina es la más perfecta de todas (por eso hay Padre e Hijo) y todo el resto de generación está hechas a imagen de la generación divina.

Asimismo, en la pedagogía de Santo Tomás de Aquino está muy presente la idea de que la educación es una prolongación de la procreación, y los hijos son una prolongación de ellos mismos, y los aman en consecuencia (Echevarría, 2016). Por eso, su objetivo es completar su persona llevándolo al estado de perfección. Y esta procreación surge en primer lugar del matrimonio. Por eso la acción educativa se alimenta del amor que hay entre esta unión i por el cual decidieron engendrar al hijo. Los padres no solo tienen el deber de educar por un tiempo, si no por toda la vida (Martínez, 2011).

Partiendo de esta base, Martínez (2015), el estado de virtud se alcanza especialmente en la vida familiar, y esta es la escuela moral perfecta. Hay una ordenación natural del hombre, y por eso la familia es el instrumento más poderoso de la educación. Asimismo, en la educación paterna hay una profundidad e intimidad que en otros ambientes como la escuela o la vida social no igualan porque no cumplen las mismas condiciones. Es imposible sustituir la vida familiar con la educación en la escuela (Martínez, 2011). Y por eso, Santo Tomás de Aquino (1988) recomienda que la educación antes de los 7 años, no se debe dejar a manos de responsables como colegios o cuidadores, porque el niño aún no puede comprender por sí mismo.

En base a lo expuesto, según muchos autores de este campo, (Echeverría, 2014; Ocampo 2011; Martínez, 2015) los padres tienen un derecho natural a educar a los hijos, y por eso "los padres tienen derecho a que la educación que dan a sus hijos sea protegida por las leyes, no permitiéndose la intromisión de otras instancias en el santuario familiar (Martínez, 2011, p.6). De esta premisa surge la libertad de educación.

3.2. Libertad de educación

A pesar de la primacía del papel de los padres; las escuelas aún juegan un papel importante en la educación del niño. Hay tres sociedades que son necesarias y distintas: la familia, el Estado y la Iglesia (Pío XI, 1929). Los padres pueden compartir la misión educativa con otras instituciones y estos han de actuar en nombre de los padres como por petición suya (Benedicto XVI, 2008). Pero eso sí, se ha de conservar la primacía de la educación. Desde el magisterio de la iglesia, Muñoz y Burgos (2016), señalan que desplazar esta responsabilidad al Estado es perjudicial tanto para la persona y la sociedad. Echeverría (2016), explica que son agentes directos porque lo delegan, pero lo siguen siendo de forma indirecta. Asimismo, Muñoz y Burgos (2016), añaden que los padres tienen derecho a escoger lo que crean más conveniente. El papel del Estado, por tanto, es de subsidiariedad. Es decir, estar al servicio la sociedad y sus necesidades. También ha de ser una garantía para mantener la libertad de los individuos. Sin embargo, Echeverría (2014) recalca que hoy en día, todas las escuelas están subordinadas a un agente educativo principal: el Estado.

No solo está subordinado, como se ha visto con anterioridad, el Estado transmite ideologías a su conveniencia, por lo que no respeta este derecho fundamental. En la lectura se ve claramente una posición al respecto: “Si usted estuviese convencida de que el mundo ha arrinconado la belleza de la literatura y el arte, si pensase que ha ahogado la fuerza de la verdad, ¿permitiría que ese mundo enseñase algo a sus hijos?” (Sanmartín, 2013, p.129). En búsqueda de un remedio, el hombre del sillón crea una escuela hecha a su medida, en la que es profesor de sus sobrinos y de hijos de familiares. Esto es lo que se llama *escuela hogar o homeschooling*.

3.3. Homeschooling

Según Valle (2011), el *homeschooling* es una opción educativa en la que los padres educan a sus hijos sin ingresarlos en una escuela oficial, por lo tanto, al margen de las instituciones educativas y de las premisas obligatorias del Estado. No es sinónimo de dejadez escolar, ni desinterés educativo, porque los padres hacen un esfuerzo para suplir las necesidades de los niños. Además, este modelo educativo se ha practicado en varias épocas pasadas.

La *escuela hogar* es un tema que al principio contrarió mucho a la señorita Prim. Ella no está de acuerdo: “Ser educados en casa no era bueno para los niños (...) sabía que era su deber decirlo” (Sanmartín, 2013, p.40). No logra entender que el hombre del sillón escoja educar en casa como la mejor opción de formación. No solo lo opina

la señorita Prima, sino gran parte de la sociedad actual. Es también motivo de gran controversia “Una buena parte de la comunidad educativa se muestra contraria a esta práctica” (Guzmán, 2014, p. 30). Aun así, Valle (2011) afirma que esta opción se encuentra en auge y que hay una mayor aceptación por parte de los diferentes países.

Kunzman y Gaither (2020) afirman que hay 1.7 millones de niños que están en la escuela hogar en 2016 en Estados Unidos. Asimismo, afirman que en los últimos años muchos niños combinan los tipos de escuela. Este podría ser el tipo escolarización más común entre los habitantes de San Ireneo. Por un lado, existe la *escuela hogar* del hombre del sillón, a la que asisten unos 15 niños. Sin embargo, la mayoría de niños de pueblo, van a una escuela en el pueblo, pero reciben otro tipo de clases de más. “Numerosas familias de San Ireneo invertían todo su tiempo y formación, (...) en dirigir personalmente la educación de sus hijos y en dar clases de los demás, una actividad que contaba con un enorme prestigio social” (Sanmartín, 2013, p.77). No se ven excluidos de escolarización, pero los niños reciben más formación en casa, que podría denominarse *escuela hogar*.

Por lo que respecta a los motivos del *homeschooling*; un 34% lo hace por el mal ambiente de las escuelas, un 16% para aportar una visión y valores religiosos que en las escuelas no hay y un 17% por la falta de formación académica. En cualquier caso, la mayoría de los padres no están satisfechos con su sistema escolar. Parece que el hombre del sillón está en los 3 grupos. “Mi única intención es que los niños puedan convertirse algún día en aquello que la escuela moderna se ve incapaz de producir” (Sanmartín, 2013, p.41). Valle (2011), explica que algunos colectivos reclaman que el derecho a la libertad de enseñanza va más allá que el único derecho a escoger un centro docente. Además, las oportunidades que se ofrecen en los centros públicos no responden a sus demandas e ideales de educar.

3.3.1 La comunidad educativa y *homeschooling*

Otra cosa que se destaca en San Ireneo, es la importancia que se le da a la comunidad educativa. Los padres de diferentes familias enseñan a otros hijos que no son los suyos. Esta comunidad educativa, es esencial para que el *homeschooling* salga adelante. Es prácticamente imposible que los padres tengan el conocimiento necesario para cubrir todos los contenidos de escolarización. Especialmente cuando la edad del hijo es avanzada, ya que necesitarán conocimientos más concretos y científicos en algunas áreas. De aquí surge el sentido de comunidad educativa, en el que cada padre o ciudadano aporta un tipo de conocimiento del que está especializado. Y es concorde a lo que Pohlhammer

(2020) define como la comunidad educativa del *homeschooling*. Esta comunidad de *homeschooling* no comparte todos los aspectos con una comunidad educativa escolar; pero sí los aspectos más importantes y esenciales. Para formar esta comunidad, todos deben tener una meta común, para la cual todos cooperan, y un deseo de dar una educación adecuada a los hijos. Además, es importante el sentimiento de pertenencia e identidad. Así, el grupo de *homeschoolers* crece de forma cohesionada y se hace más fuerte al enfrentarse al sistema educativo del que no están conformes. Y San Ireneo cumple todas estas premisas ya que todos tienen la misma filosofía educativa y colaboran para ello. Por eso dar clases particulares tiene mucho prestigio y el horario laboral está acortado. San Ireneo representa el *refugio*, el único lugar que está en contra de las influencias del mundo moderno.

Todo el pueblo es comunidad educativa hacia una misma dirección y a la vez todos aportan alguna cosa diferente. Esto es según Luri (2019) la *cultura común*; aprender del ecosistema humano, tanto presente como pasado. Es la conciencia de un proyecto histórico común. Se aprende en grupo, tanto a través de las diferentes personas presentes como de los antepasados. Todo el conocimiento de la sociedad se comparte dando paso a una cultura colectiva y al aprendizaje de más estímulos intelectuales, que se fundamenta en estimar la tradición compartida. Esto es lo que nos libra de la vulgaridad

3.3.2. La convivencia entre los niños

Uno de los principales inconvenientes que pueden surgir de *homeschooling* es la falta de sociabilización, ya que es la principal diferencia con la escuela normal. Sin embargo, en los estudios realizados Kunzman y Gaither (2020) afirman que los niños no muestran ningún problema de interacción social, porque tienen otras oportunidades, como extraescolares, para relacionarse con otros niños. En cambio, han sido escolarizados en casa y no han tenido tantas oportunidades de interacción, entonces sí que hay una carencia.

Por eso, aunque sea un aspecto esencial, no está presente en todas las comunidades de *homeschooling*. Igualmente, en el caso de hombre del sillón esto no ocurre porque cuenta con un total de 15 alumnos. Entre ellos se genera la vida de comunidad, con todos los aprendizajes que comporta. Esto facilita enormemente la tarea educativa, ya que la convivencia con otros niños es esencial para educar.

A pesar de este ideal educativo, en la sociedad actual hay otra situación. Es indudable que hay una crisis en la educación familiar, ya que los padres con más frecuencia representan la figura de educador más difusa. "Los desafíos que la familia

debe afrontar en ámbito educativo son múltiples; con frecuencia, los padres no se sienten preparados para esta tarea.” (Echeverría, 2014, párr. 6)

3.4. Crisis de la educación familiar

Es necesario ir al origen de este problema educativo. Según Echeverría (2014), hay no solo una crisis en el ámbito de educación, si no en la familia. Por lo tanto, la crisis familiar educativa empieza por la crisis de la familia que hay en toda la sociedad.

Ocampo (2007) observa que hay un incremento en la amenaza de la disolución familiar. Esta crisis se origina en primer lugar, por la crisis de los matrimonios. El matrimonio implica necesariamente virtudes morales, sacrificio constante. En cambio, en la sociedad actual están especialmente presentes el relativismo, narcisismo y vacío moral. En consonancia, en la sociedad por un lado se encuentra la ideología del individualismo, que la persona se desarrolla a partir de sí misma, y por otro el colectivismo, que tiene una visión de familia como una construcción a servicio de la sociedad.

Juan Pablo II (citado por Ocampo, 2007), añade que hay una gran presión de los medios de comunicación que disminuyen la conciencia familiar y los valores fundamentales de la familia. A esto, Martínez (2020) afirma que es una de las manifestaciones más claras del ataque de la postmodernidad. Ocampo (2007) expone los empleos fijos con los horarios largos que dificultan dedicar tiempo al hogar, algunos lo hacen por falta de dinero, pero otros por mantener la costumbre de ganar dinero o ejercer la profesión. El Papa Pío XI (1929), explica que los padres están sumergidos en las preocupaciones temporales, se preparan con numerosos estudios para su profesión, y en cambio para ser padres, no están preparados. Por tanto, cada vez los hijos están más alejados de los padres.

Entrando en el ámbito educativo, Martínez (2020) explica que cada vez más, los padres piden ayuda a expertos psicólogos y pedagogos sobre cómo resolver las situaciones educativas. Es reflejo de que no se ven capaces con algunas tareas educativas. También han surgido muchos modelos de familia diferentes a la tradicional, y la consecuencia de esto es el relevo de las responsabilidades de educar a otros responsables diferentes a sus padres. A nivel social hay muchos cambios revolucionarios e ideologías. Tanto es así que el Estado pretende que la educación dependa de él totalmente.

Entrando en la vertiente de los hijos, según Martínez (2011), en la sociedad actual, los hijos rechazan la autoridad de los padres. Esto es porque se creen maestros sí

mismos, y pretenden marcar su propio camino. A su vez, los sistemas educativos siguen la misma línea, suprimiendo todo tipo de autoridad y desayudando a las familias.

Los sistemas pedagógicos modernos que, con diversos nombres, sitúan el fundamento de la educación en una pretendida autonomía y libertad ilimitada del niño o en la supresión de toda autoridad del educador, atribuyendo al niño un primado exclusivo en la iniciativa independiente de toda ley superior, natural y divina. (Papa Pio XI, párr.45).

Al eliminar la autoridad eliminan la construcción familiar que se basa en la confianza. Es cierto que dificultades en la familia hay, por eso muchos pensadores atentan contra el derecho de los padres a educar. Aun así, es importante recalcar que aunque haya dificultades, la educación prioritaria siempre es de la familia (Martínez, 2020).

3.5. Propuesta de mejora

Como se ha visto, las causas de la crisis familiar-educativa son en gran parte por la falta de protección y conciencia que la sociedad da a la familia. Por eso, un elemento clave que aparece en la lectura, es permite a las familias de San Ireneo educar a sus hijos es el tiempo. La señorita Prim se sorprende cuando descubre que todas las ocupaciones de las mujeres de San Ireneo tienen un horario reducido, no más de 5 o 6 horas al día, perfectamente compatible con la vida familiar. Además, los establecimientos que llevan cada familia se ubican debajo de su residencia, “para no perturbar en exceso el ritmo familiar” (Sanmartín, 2013, p.77). Esto es posible porque en esta sociedad se da más importancia a la vida familiar que al consumismo y negocios. Los padres pueden permitirse poner prioridad en el tiempo y esfuerzo. Es cierto también que se preocupan suficientemente para dedicárselo esfuerzo; no están afectados del individualismo de la sociedad posmoderna. En San Ireneo es común invertir el tiempo y enseñar es de gran prestigio.

Como propuesta para la sociedad actual, Echeverría (2014) propone para las familias la recuperación de la confianza como educadores. Esta tarea que les corresponde puede ser realizada sin necesidad de los padres de tener un nivel elevado de formación intelectual (Echeverría, 2016). Si ellos recuperan la confianza, entonces podrán reivindicar su lugar en el ámbito educativo. Además, desde la iglesia, propone invertir en acompañamiento; atención y recursos en la familia, especialmente las que están en situaciones difíciles. Benedicto XVI (2008) enseña

que es clave que el educador se de a sí mismo para enseñar a los demás a salir de su egoísmo.

4. Figura hombre y mujer como educadores

Otra de las objeciones que presenta la señorita Prim ante la escuela hogar del hombre del sillón es la falta de presencia femenina.

Me preocupan las niñas (...) me refiero a su educación. No, no hablo de sus creencias, es un tema demasiado extraordinario como para preocuparme. Hablo de su delicadeza (...) es un hombre. Está rodeando a esas niñas únicamente de clásicos griegos y latinos, de literatura medieval y poesía renacentista. (Sanmartín, 2013, p. 187).

La señorita Prim apela que tiene una carencia que no se puede transmitir a través de los clásicos que tanto gustan al hombre del sillón. A continuación, la señorita Prim atribuye la falta de femineidad argumentando que no han leído *Mujercitas*. Para ella, este libro es la representación de lo femenino.

Dejando el caso concreto del libro, plantear esta cuestión en la sociedad actual sería un escándalo, o inútil. Según varios autores (Anatrella, 2008; Mora, 2011; Calvo, 2011) hay un rechazo general en la idea de separar y definir rasgos que diferencian a los dos sexos: masculino y femenino. Esta creencia es lo que Anatrella (2008) denomina *sexo único*. La creencia en el *sexo único* y la negación de lo sexuado ocurre porque la aceptación de las diferencias implica la aceptación de las carencias de cada sexo. Por eso para algunos es incluso doloroso aceptar esta diferencia. Sin embargo, las carencias de cada sexo son clave; posibilitan que hombre y mujer sean diferentes. El no querer aceptar la diferencia es desfavorable para los dos sexos; conlleva a una falta de identidad (Calvo, 2011).

La creencia del *sexo único* también se extiende al rechazo de la paternidad. (Versaldi y Zani, 2019) alegan que los individuos de la sociedad actual determinan su propia inclinación sexual dejando de lado la complementariedad entre hombre y mujer. Por eso, según Calvo (2011), la madre puede reemplazar al padre y al revés. Pero aún más, hay una preferencia de la figura materna que excluye y elimina a la paterna. Y al eliminar la figura paterna, también se elimina la masculinidad y el varón (Calvo, 2011).

4.1. La presencia del hombre en la sociedad actual

Anatrella (2008) y Calvo (2011) afirman que este rechazo se inició en la revolución del 68. Desde entonces ha habido un rechazo por la figura paterna. Es decir, todos aquellos conceptos relacionados con la educación paterna han quedado socialmente prohibidos, como por ejemplo, prueba, autoridad, disciplina o cualquier otra expresión asociada principalmente a la de masculinidad.

Hoy en día existe una cultura que desacredita la labor del padre como educador. La reivindicación neofeminista del 68, *mi cuerpo es mío* hace que la mujer se sintiera única dueña del embrión, eliminando la importancia y la influencia que tiene el padre sobre el hijo. Hay una *desculturización de la paternidad*, nombrado por Gutmann (citado por Calvo, 2011). En esta, el padre solo es válido cuando intenta imitar la forma de educar de la madre; es decir su forma de entender o cuidar a los niños. Todo lo que surge de su masculinidad tiene una mala connotación. Como consecuencia, el hombre acaba teniendo falta de autoestima y una falta de identidad, que les conduce a apartarse de la educación de los niños.

A pesar de todo, sí que existen las diferencias entre hombre y mujer, y una consecuencia educativa derivada de ello.

4.2. Diferencia real del hombre y de la mujer.

Dejando de lado la diferencia física, Mora (2011) explica que hay claras diferencias psíquicas entre hombre y mujer, están ampliamente fundamentada con bases biológicas. A pesar de eso, en casos concretos y reales, una persona no cumplirá todos los rasgos definitorios de su sexo. Más bien se trata de un predominio de los rasgos femeninos sobre los masculinos y al revés. Eso sí, se puede encontrar rasgos elementales que los definen. No se van a explicar todas las diferencias ya que hay un amplio estudio a nivel psíquico y cerebral; solo las relacionadas con los personajes del libro.

El hombre se siente bien con poder, fuerza y dignidad y muestra más interés en objetos y cosas. Antes bien, la mujer se siente bien al ser aprobada y aceptada; además, es más sensible a las necesidades de los demás y está más interesada en las relaciones humanas. Asimismo, el hombre pretende ser valorado por su capacidad mientras que la mujer aspira a sentirse querida (Mora, 2011).

Entrando en el sentimentalismo, –que es una de la principal discusión entre los protagonistas del libro– los hombres y mujeres también procesan los sentimientos de forma diferente. Según Sax (2006) en el cerebro infantil la actividad negativa

emocional, que se encuentra en la amígdala, tiene pocas conexiones directas con la parte del cerebro que regula el habla. Allá es cuando existen menos diferencias. El cerebro de las chicas que entran en la etapa de la adolescencia experimenta un cambio y las conexiones entre la amígdala y el habla aumentan. Sin embargo, en el cerebro de los chicos no hay ningún cambio asociado a la madurez. Por eso les es más difícil hablar de sus sentimientos. A esto contribuye Polaino- Lorente (2007) diciendo que a los hombres les es más difícil expresar su afectividad. De hecho, en varias ocasiones se ve reflejado esta diferencia “Los individuos como yo no sabemos manejar las lágrimas, no se nos ha concedido este don” (Sanmartín, 2013, p.149); “Soy un hombre franco, seguramente demasiado franco, y tiene usted razón: no soy delicado” (Sanmartín, 2013, pp.148).

Además, la Prim acusa al hombre del sillón de ser demasiado frío y de odiar los sentimientos de las mujeres: “[s]er sentimental es para usted una forma de delincuencia” (Sanmartín, 2013, p.226). Pero lo que en realidad defiende el hombre del sillón es que los sentimientos que están bien conducidos pueden oscurecer el juicio y la razón. Aunque no lleguen a un acuerdo, la opinión del hombre del sillón tiene coherencia “es ideal una cabeza templada y un corazón sensible” (p.227), valora la sensibilidad e indica y así es como sería el ideal de una mujer.

La discusión del sentimentalismo en la novela es la base de la discusión de de *Mujercitas*, comentado con anterioridad. Para la señorita Prim es su referente de la femineidad, dice “Se trata de belleza, delicadeza, de seguridad” (Sanmartín 2013, p.187) y esto para ella es esencial en la educación de las niñas. Por el contrario, el hombre del sillón no tiene ningún interés, para él es “dulzona y sentimental” (p. 226). El hombre del sillón tiene razón, porque no es una obra aplicable a todos los sectores (masculino y femenino). Además, las protagonistas de *Mujercitas* tienen una tendencia expresar los sentimientos, e involucrar las emociones de forma más pronunciada que otros grupos sociales. Por tanto, que el hombre del sillón no defienda *Mujercitas* como una obra universal aplicable a todos los públicos, en todas las épocas, tiene sentido.

Mora (2011) añade una afirmación más, la tendencia de pensar que las mujeres son narcisistas pero el origen está en el deseo de querer sentirse amadas. Esto es justo lo que le recrimina el hombre del sillón a la señorita Prim, que está excesivamente centrada en ella misma, y en el caso concreto del personaje es la verdad. También perciben de forma diferente la belleza (*Nacional Academy of Science*, citado por Mora, 2011). La diferencia en la percepción de belleza también queda reflejado en el caso de *Mujercitas*.

4.2.1 El ideal de mujer

Aunque de forma breve, es importante reincidir en el ideal masculino y femenino, basado en las características generales de cada sexo y a lo que debe aspirar bajo sus cualidades. Dentro de la iglesia, las mujeres santas son la encarnación del ideal de femenino.

Mora (2011) también menciona la capacidad de la mujer de expresar la ternura. Asimismo, los psicólogos detectan una especial sensibilidad en la mujer que se focaliza en las relaciones humanas. Según Cid- Vázquez (2005) la expresión del *genio de la mujer*, su gran riqueza interior está vinculado al servicio por amor y a la maternidad espiritual. Fruto de este amor actúan con fuerza y valentía. La mujer solo encuentra su plenitud cuando hay una entrega sincera de sí misma a los demás. Por eso la presencia de la mujer es inspiradora de comunión entre las personas y donación. Por eso, la mujer es la que testimonio del amor auténtico.

4.2.2 El ideal de hombre

A partir de las afirmaciones de Calvo (2011) el hombre tiene por naturaleza mayor fuerza y seguridad de sí mismo. De ahí surge su capacidad hacerse respetar y ejercer autoridad. Y por esta fuerza también surge su tendencia a cuidar a la sus seres queridos. Por esta fuerza y seguridad tiende a ser defensor de los grandes valores e ideales.

Por eso, un ideal masculino es fuerte, noble, valiente, responsable y con autoridad. Capaz de enfrentarse a los conflictos cuando es por una causa justa.

Aunque según Calvo (2011), el ideal del hombre no es promovido en la sociedad. Los hombres con rasgos masculinos suelen aparecer como agresivos. Por eso a los niños se les enseña un ideal de hombre y masculinidad blando. Y por eso, en muchas series de televisión los hombres aceptados son los afeminados.

4.3. Hombre y mujer en la educación

Se podría haber dicho que el hombre del sillón ha de cambiar su forma de educar para compensar la sensibilidad y femineidad que les falta a los niños. Sin embargo, los habitantes del pueblo no parecen querer compensarlo cambiando su forma de educar. Al contrario, se sirven de la presencia de la señorita Prim “¿Dice usted que no existe ninguna mujer en la casa? Ya lo creo que existe, Prudencia. Ahora sí existe” (Sanmartín, 2013, p.192). En vez de querer cambiar al hombre del sillón o

ignorar esta falta, buscan la presencia de una mujer. Polaino-Lorente (2010), alega la importancia de la presencia de la masculinidad y femineidad.

La natural diversidad del padre y la madre –la masculinidad y femineidad, fisiológica y psicológica–, genera en el hijo y la hija la identificación con uno de ellos (el del mismo sexo) y la unión y complementariedad con el otro (el de diferente sexo), además del necesario aprendizaje de las buenas relaciones que deben darse entre ellos. (p. 22).

Polaino-Lorente (2006) explica que en esta complementariedad es donde ocurre la riqueza y es lo que se ha de buscar. Cuanto menos una mujer trate de imitar a un hombre y viceversa, más serán ellos mismos. De esta forma, cuanto más se desarrolla las cualidades de un propio ser (con la masculinidad y femineidad que llevan dentro), más crece la persona y se desarrolla en plenitud; es cuando más profundiza en uno mismo. Y cuanto más se desarrollan las cualidades sexuadas es cuando más diferencias hay entre los dos sexos. Esta diferencia es aún más enriquecedora para ambos. En definitiva, “basta con la aportación natural -y, si es posible, por entero- de la persona que se es” (p.46). Esta diversidad es lo que atrae y el igualitarismo, en cambio, es desmotivador i empobrecedor. Es justo lo que explica Lulú Thiberville a la señorita Prim “es precisamente la desigualdad, que es algo indispensable para que entre dos personas pueda existir admiración mutua” (Sanmartín, 2013, p.237).

Por lo tanto, los dos son importantes y por que son diferentes, es importante que haya una relación entre ellos para que ocurra la complementariedad. Y para que ocurra esta relación es necesario aceptar al otro en sus diferencias y también limitaciones (Polaino-Lorente, 2006). Asimismo, la persona se realiza a sí misma a través de don de la comunión entre hombre y la mujer. Es en esta unión donde se integra la comunión con Dios (Versaldi y Zani, 2019). La imagen de Dios más completa es la comunión de ambos (Ciz, 2012).

4.4.Hombre y mujer en la escuela

Aunque en el contexto escolar, no todos están de acuerdo con la presencia de ambos sexos. Sax (2004), explica que esta diferencia y exclusividad de un sexo, es clave en la educación. Como niños y niñas son diferentes, también percibirán de forma diferente a su profesor. Los hombres suelen tener un tono de voz más elevado (porque tienen el oído menos desarrollado) y a veces también tienen una forma más directa de hablar. Esto es lo primero que ocurre en el libro, donde el hombre del sillón les dice a sus alumnos “Pandilla de bestias ignorantes– insistió la voz con

irritación—, ¿qué demonios os pasa hoy?” (Sanmartín, 2013, p. 25), aunque luego suavice su tono, la señorita Prim se indigna.

Según Sax (2004) este tono no significa que quiera humillarles ni avergonzarles; y los alumnos chicos de la clase responden de forma positiva y energética. En cambio, si se tratasen de chicas, quizás se sentirían intimidadas. Y por eso en colegios con predominancia de profesoras, en ocasiones que se dice que un niño es disruptivo, solo necesita que un tono de voz mayor, para que pueda escuchar mejor, o más imponente.

En base a lo expuesto, está claro que los profesores hombres son necesarios para educar a los chicos, para que puedan identificarse con su propio sexo y saber recibir al otro sexo (Papa Francisco, 2016). Y ocurre a viceversa; las niñas necesitan un referente de mujer dentro del contexto escolar para la identificación.

Aun asumiendo esta primera necesidad como prioritaria; la presencia del sexo contrario como educador, es buena y necesaria. Esta afirmación se basa en la reciprocidad del hombre y mujer, que “muestran a sus hijos el rostro materno y el rostro paterno del Señor (...) Si por alguna razón inevitable falta alguno de los dos, es importante buscar algún modo de compensarlo” (Papa Francisco 2016, p. 150). Es cierto que el Papa Francisco (2016) lo afirma en términos de paternidad. Aun así, la figura del maestro deriva es una imitación de la figura paternal, ya que parte de la continuidad entre padre e hijo (Martínez, 2011). Si esta complementariedad es tan importante, también lo ha de ser a nivel educativo.

Por último, hay que adaptar la educación que reciben los niños según el sexo. Sax, (2006) continúa afirmando esta diferencia y también de forma científica. En el sistema nervioso de las mujeres hay una predominancia por el sistema parasimpático, el que regula el descanso y la digestión. En cambio, en los hombres predomina el sistema nervioso simpático, que es responsable de respuestas de “lucha y huida”. Por lo tanto, tienen diferentes formas de reaccionar ante situaciones de estrés; y diferentes formas de aprender. Ocurre algo similar con la temperatura de confort en aula de aprendizaje. Las chicas necesitan una temperatura mayor para favorecer la atención mientras que los chicos esta temperatura les dispersa, y necesitan menos grados.

5. El maestro según la narración

Durante la narración se refleja la forma de educar muy característica de San Ireneo. El hombre del sillón muestra unas cualidades muy concretas que se pueden extrapolar para llegar a la definición de *qué es ser un buen maestro*.

5.1. Qué es el maestro

Para analizar el retrato del maestro en la lecto, es necesario ir al origen: *qué es maestro y cuál es el origen de esta figura*.

Tomas de Aquino (citado por Martínez, 2015) alega que la figura del maestro es la prolongación de la figura del padre, el maestro procrea no físicamente, pero sí espiritualmente. Por lo tanto, el maestro es análogo a la figura del padre. “El padre es el principio de la generación, crianza, educación y de todo lo relativo a la perfección de nuestra vida humana” (Martínez 2015, p.29). En la novela, el hombre del sillón es maestro, pero también padre “Él es para ellos como un padre” (Sanmartín, 2013, p.50). Por eso, vemos incluso como esta raíz ya es patente en el hombre del sillón.

En base a la analogía padre y maestro, el amor hacia el alumno es esencial. El maestro transmite verdades sobre la realidad, que es una forma de amor y caridad: guiar hacia la verdad (Martínez, 2015). Él es cooperador de la verdad, luz para sus alumnos, destinado a alumbrar el bien (Marín,1945). Pero la luz no emana de él, si no que él deja paso a la luz, cómo si abriera una ventana. Por eso, más que poseer la verdad, el maestro *está* en la verdad Cid (2008). Tampoco es el protagonista de la educación, lo es la verdad. No aceptéis nada como verdad que esté privado de amor. Y no aceptéis nada como amor que esté privado de verdad. La una sin la otra se convierten en una mentira destructora” (Papa san Juan Pablo II 1998, párr. 6)

Por eso, ser maestro es una obra de caridad y vocación de servicio al prójimo. Se trata de dar y mostrar a quién carece de algo. Si falta el amor entonces no sería verdadera educación, de la misma manera ocurre con la verdad.

5.2. La falta de autoridad

La actitud más patente que se refleja a lo largo de la novela es la autoridad del maestro sobre sus alumnos. “No se podía decir que los niños lo temiesen, aunque resultaba evidente que ansiaban su reconocimiento y buscaban a toda costa su aprobación” (Sanmartín, 2013, p. 53). La autoridad, –y no el autoritarismo–, es otra de las cosas que está poco presente en la actualidad.

Boronat (2021) sitúa la falta de autoridad como el mal de hoy. No tiene el origen en la metodología de los profesores sino más bien por la cultura. Las ideas de los grandes pensadores han ido penetrando en la cultura. Más tarde las escuelas han reflejado en su metodología estas ideologías.

La autoridad viene del verbo *augeres*, en latín, que significa aumentar; hacer crecer y progresar al ser. Si se niega la autoridad, se asume que el hombre es completamente autónomo. Puede crecer y desarrollarse por sí mismo, sin ayuda ni necesidad del otro. Por lo tanto, crecer es desarrollar lo que uno lleva dentro. Sin embargo, el ser, ya sea animal o planta, tiene el principio del desarrollo en sí mismo, pero necesita de algo externo, desde fuera de él que lo desarrolle. En el caso de una planta, necesita agua, y en el caso de los animales, necesitan de alimento. En el libro, el hombre del sillón lo reflexiona cuando habla de su madre “¿Se imagina cómo sería usted si no tuviese personas cerca con capacidad para influenciarla? ¿Nadie para señalarle sus defectos, nadie para hacerles frente cuando se excede en su carácter, nadie para corregirla cuando se equivoca” (Sanmartín 2013, p.165)

Con la antropología de Rosseau (2000) se acentúa la denigración de la autoridad. Rosseau sostiene que la autoridad corrompe al niño. El niño tiene una fuerza natural, o un instintito, que hace desarrollar lo que lleva dentro de sí mismo. Así, no necesita de nada que le ayude o le guíe.

A su vez, Martínez (2012) afirma que la autonomía extrema del alumno hace que este se sienta “no mirado” por el maestro, cae en soledad. En el fondo, no se siente amado, y es una despersonalización. Asimismo, hay otra consecuencia. Si no se mira a lo exterior para crecer, al maestro o al padre, la persona acaba por mirarse a sí misma. Como consecuencia última, es el rechazo a Dios, al padre, que es principio y origen de toda autoridad.

5.3.El buen ejercicio de la disciplina y la autoridad

El hombre del sillón los educa con disciplina, –afectuosa disciplina, pero disciplina– y le exige. La señorita Prim se queja, preguntándose si es necesario “¿No cree que es demasiado riguroso?” (Sanmartín, 2013, p.53). Sin embargo, esto es lo que les permite que los niños sepan y tengan más cultura de lo normal “Esas niñas están extraordinariamente educadas, tienen una formación única” (Sanmartín, 2013, p.128). A través de las acciones del hombre del sillón, la autora deja entrever cuál es el buen ejercicio de la disciplina. De la misma manera, a través de la opinión de la señorita Prim, la autora transmite la opinión de la sociedad.

La disciplina hoy en día tiene una connotación negativa y de represión, aunque Luri (2018) afirma lo necesaria que es la disciplina como herramienta de trabajo fértil. Según PISA 2009 los centros con menos disciplina son los que obtienen un resultado menor en comprensión lectora y en general varios estudios indican que mejora los resultados. La disciplina evita la intensidad sonora del aula, Por lo tanto, es necesaria para la atención trabajar. Aunque el sonido de fondo a veces es necesario para según qué actividades, se necesita un mínimo para la atención. La indisciplina es una preocupación general en los maestros.

Por otro lado, es importante destacar la diferencia entre autoridad y autoritarismo. El autoritarismo está definido como de "dominación, poder, poder arbitrario impuesto desde fuera y por la fuerza". (Mater Salvatoris 2022, p.2). En cambio, La verdadera autoridad nace de la admiración por el maestro. La autoridad es crédito, consideración, influencia sobre las personas y las cosas (Mater Salvatoris, 2022). Luri (2018) añade que la práctica de la disciplina y de la autoridad empieza por los detalles más pequeños.

5.4. La confianza

En la misma línea, Martínez (2015) añade que una virtud fundamental es la confianza del alumno hacia el maestro. Es la confianza de saber que ya ha recorrido el camino antes que el alumno y por tanto es capaz de guiar; tiene una autoridad superior. Esta confianza es fortaleza del resto de aprendizajes. No obstante, los maestros no son perfectos; por eso, hay que nutrirse de más de un profesor, porque lo que no dice uno, lo dirá otro. En cambio, en la educación actual es contrario. Enkvist (2006) afirma "Todos los alumnos deben tener derecho a cuestionar la enseñanza, a dirigir su propio trabajo y evaluarlo. Se insiste más en que adquieran la costumbre de cuestionar que la capacidad de aprender." (p.71).

En la novela, *Elski* muestra esta confianza y admiración en su profesor. La srta. Prim dice que un hombre perfecto dice siempre lo que hay que decir, a lo que ella contesta "¿no cree usted que nuestro tío dice siempre lo que hay que decir?" (Sanmartín, 2013, p72).

5.5. Saber mirar a los niños

Otra característica del hombre del sillón es la capacidad de mirar y escuchar a sus alumnos. Como señala Martínez (2012), la necesidad del alumno (y de todas las personas) de sentirse mirado y amado, que es lo contrario de la despersonalización.

En un momento de la novela los niños explican porqué quieren tanto a su maestro y la razón que dan es “Él siempre dice la verdad (...) –La gente miente a los niños – dice Septimus con gravedad–. Lo hace todo el mundo y nadie cree que esté mal” (Sanmartín 2013, p.110).

Se quejan de que la gente miente a los niños, porque los adultos no los miran como personas capaces de entender la realidad. Sienten que nos son tomados en serio, que no son mirados realmente, ni escuchados por lo que piensan. Polaino-Lorente (2008) afirma que un diálogo, la respuesta del *otro*, es esencial para que uno de sienta escuchado. “Si el *otro* nada dice, el diálogo no se lleva a cabo: quien habló no tiene la certeza de que lo dicho por él ha sido acogido por alguien, precisamente porque no ha podido escuchar ninguna contestación” (Polaino-Lorente 2008, p.2). Los niños pueden recibir una contestación, pero si es una contestación falsa, entonces es lo mismo que no ser escuchados. En la misma línea Luri (2018) considera que uno de los rasgos más importantes de un maestro es saber.

6. Supresión de la tradición y grandes ideales

Al contrario de lo que se vive hoy en día, el amor por la tradición es una de las premisas básicas del pueblo “En San Irineo disfrutamos de lo antiguo. Vivimos con un pie siempre en el pasado” (Sanmartín, 2013, p.233). En la novela, la figura de Lulú Thiberville es la representación de la autoridad de la tradición. Es la mujer más mayor del pueblo, sin embargo aún a su edad, dice las cosas más sabias. En actualidad no se aprecia la opinión de un mayor, incluso se rechaza antes que la de un joven. Esto se da porque hay un rechazo a la tradición.

6.1.El origen de la supresión de la tradición

Según Borghesi (2002), esta supresión tiene origen en la deconstrucción del *yo*. El *yo* es un sujeto cambiante, indefinido, que no es de naturaleza estable en el tiempo. Por eso la cultura actual, no es capaz de *historia*. El pasado no sirve para iluminar el presente, porque ya no tiene valor. La tradición “[e]s el testamento que no (*tradit*) transmite nada” (Borghesi, 2002, p.51). Luri (2018) está de acuerdo, explica que lo nuevo sustituye al bueno en nuestros valores.

Por eso, Borghesi (2002) explica que en la actualidad también hay tendencia de cuantificar la historia y a estudiarla como ciencia, a través de elementos que se pueden medir; dejando de lado la historia de la política. Asimismo, Ruiz (2009) que

en la actualidad existe la historia *multiversal*, en vez de la universal, que prioriza la particularidad y las interpretaciones personales, cuestionando la tradición.

Boronat (2021) añade que el rechazo de la tradición es consecuencia del rechazo a la autoridad. En el renacimiento se inicia un proceso que desacredita la necesidad y la bondad de la autoridad. Como se ha dicho con anterioridad, el descrédito de la autoridad supone que la persona se basta de sí misma y es autónoma. En otras palabras, no necesita de nadie ni de nada externo. Por lo tanto, por la negación de la autoridad, es negación de la necesidad de la transmisión y tradición.

En el libro ocurre varias veces. El hombre del sillón les enseña a combatir y a empuñar una espada, cosa que a la Srta. Prim le parece una tontería. Sin embargo, Horacio Delàs le dice “La mayoría de los niños de hoy en día no saben (...) desconocen siquiera qué es un caballero” (Sanmartín, p.50). Y se refiere después, a que es un aspecto esencial de sus antepasados y clave en cómo murió un rey de Francia. Les está explicando un aspecto esencial de su pasado. Educativamente, también ocurre y se desvirtúa la importancia de los antepasados. La transmisión se substituye por el descubrimiento y originalidad (Boronat, 2021).

6.2. La importancia de la tradición y transmisión

Lulú Thiberville tiene una idea clara de cómo se percibe la tradición y transmisión en la actualidad “Todos estos niños han crecido ignorando los grandes ideales, aquellos que forjaron a las viejas generaciones a través de los siglos y las hicieron fuertes. Se les ha enseñado a mirarlos con desdén” (Sanmartín, 2013, p.302).

Boronat (2021) coincide con la posición de Lulú; la autoridad de la tradición tiene un valor incuestionable. Es una sabiduría transmitida durante siglos y su veracidad ha sido puesta a prueba por muchas generaciones. “Nosotros miramos más lejos porque andamos a hombros de gigantes (San Bernardo de Chartres, citado por Boronat, 2021)”. Es decir, lo que se nos ha transmitido es lo que nos hace crecer. Sin embargo, esta sabiduría es ahora cuestionada, porque es símbolo de autoridad, que pervierte al hombre y lo somete a una esclavitud.

Bellamy (2018) añade que el ser humano necesita de otro ser para crecer, y es por lo tanto, un ser de cultura. “Totalmente solo, todavía no soy nada de lo que podría ser; sin los otros, no llegaré jamás a ser yo mismo” (Bellamy, 2018, p.85). La transmisión recibida por el otro es lo que lleva a cabo su humanidad. Si un niño no recibiera nunca la influencia de otro humano (como pasó en 1797, en el caso del salvaje de Aveyron), si no fuera educado, entonces sería como un pequeño animal

salvaje. La señorita Prim lo define como “[e]sa virtud de recordad siempre y en todo momento quién era uno y de dónde venía, más que de ocuparse, como hacían los modernos, de adivinar dónde iba” (Sanmartín, 2013, p.155). Porque somos de lo que venimos.

6.3. La tradición y transmisión en las escuelas

La educación del hombre del sillón está basada en lo recibido a través de la tradición. “Los peldaños de la escalera por los que ascienden han sido construido por mi utilizando la experiencia acumulada durante siglos por otros antes que yo.” (Sanmartín 2013, p.209).

Sin embargo, en la educación actual hay un rechazo a la educación tradicional porque, se piensa que en lo tradicional la cultura tiene demasiada influencia y transmite unas ideas concretas y negativas sobre orden natural. Consecuentemente, impide al niño juzgar y pensar por sí mismo (Boronat, 2021).

Bellamy (2018) añade que en la actualidad hay una concepción errónea respecto a la cultura: la cultura es algo útil que se puede poseer. Según esta concepción, la cultura es un bagaje que se ha de adquirir, y en consecuencia se intenta que este bagaje sea lo menos pesado posible. Por esta idea, educativamente también se discute sobre la cantidad de cultura que se ha de enseñar. No obstante, entonces se presupone que la persona es independiente y autónoma a su cultura. Cuando en realidad, la cultura no es únicamente *tener* si no también es *ser*. De hecho, la persona se realiza completamente a través de su cultura. La cultura no sirve pues para convertirnos en otra persona si no para ser aún más nosotros mismos.

Siguiendo la misma declaración del personaje Lulú Thiberville¹, mencionada con anterioridad, Enkvist (2006) explica la tendencia que hubo a partir de los años setenta. La cultura transmitida por los antepasados, entre ellos, los grandes ideales del pasado, es una cultura muerta. Por lo tanto, no hay interés a imitar a nadie. La cultura que importa es la que traen los niños de sus casas, es decir todo que refleja, la vida cotidiana. Esto es lo que produce la ignorancia infantil de los grandes ideales.

6.4. Los grandes ideales de la historia y del artes en la escuela

La madre del hombre del sillón también aprecia el aprendizaje a través de las grandes figuras del pasado, no solo en la historia, sino también en el arte “Pueden

¹ “Todos estos niños han crecido ignorando los grandes ideales, aquellos que forjaron a las viejas generaciones a través de los siglos y las hicieron fuertes. Se les ha enseñado a mirarlos con desdén” (Sanmartín, 2013, p.302).

recitar a Dante, a Virgilio o a Racine, que leen textos clásicos en la lengua original, que reconocen la mayoría de grandes piezas musicales con solo unos cuantos acordes” (Sanmartín, 2013, p.121). Todo ello es una fuente del pasado y es sabiduría.

Enkvist (2006) explica que en los ámbitos del arte y la historia que ya no se admira el pasado. En las escuelas, se tiende primero a producir, pero en realidad para producir un trabajo literario se ha de estudiar primero a otros grandes.

De la misma manera, para tener un pensamiento crítico, no únicamente es válido dar la opinión sobre un contexto desconocido, que es lo que ocurre generalmente en las escuelas. Primero hay profundizar en el contexto y a continuación hacer la aportación. Ambas cosas es lo que hace el hombre del sillón “Que su hijo aprenda los textos hermosos y los compare con la filosofía” (Sanmartín, 2013, p.55), sí que hay un pensamiento crítico, como también piensa la Srta. Prim “Había contemplado la pasión que había en él cuando explicaba a los chicos las cuestiones más complejas, la claridad con la que se expresaba, el modo en que les enseñaba a pensar” (Sanmartín, 2013, p.53).

Por último, Enkvist (2006) añade que en las escuelas la historia también se estudia mal: en fragmentos y superficialmente. Los niños no llegan a profundizar tanto como para comprender el recorrido y la lucha de sus antepasados para conseguir lo que la sociedad tiene hoy en día. En consecuencia, hay un extendido criticismo y generalización hacia los hechos históricos.

Ruiz (2009) explica que la pérdida de los grandes ideales se debe también a la pérdida de la moralidad. No se puede considerar un ideal universal si cada uno tiene un moral y no existen unos valores absolutos. En la misma línea, Yepes y Aranguren (2003) explican que hay una tendencia a considerar que la sociedad está formada por individuos autónomos. Cuando en realidad (como se ha visto), la persona no se puede ocupar sola de sí misma. Lo mejor que puede transmitir un hombre es la tradición y todas esas enseñanzas que forman parte de su identidad. Para eso ha de aprender a contemplar aquello que es grande. Y como deuda simbólica puede aportar algo nuevo.

7. Educación basada en los clásicos y la literatura

Una forma de apreciar la tradición, la transmisión y los grandes ideales, es a través de la literatura. El aprecio de los clásicos de la literatura, que se han ido transmitiendo a través de generaciones, es una forma de vivir la tradición. Dentro de

estos clásicos se encuentran también los grandes ideales, aquellas ideas o aspiraciones que son universales, y que han transmitido una enseñanza independientemente de la época.

7.1. La transmisión de la Verdad y realidad

Según Borghesi (2002), y como ya se ha visto en el marco teórico, la narración es un reflejo de la realidad, ya que reproduce la dinámica humana, y la dinámica humana es narración –toda persona humana tiene inicio, desarrollo y fin–. “Las historias son vividas antes de ser relatadas” (Borghesi, 2002, p. 75). Como toda historia es reflejo de otra historia real, ha tenido que ser vivida antes.

En concreto, en la novela los niños explican que todas historias son reflejo de Dios: “Son los cuentos de hadas y las viejas leyendas los que se parecen a la Redención” (Sanmartín 2013, p.112). Porque Dios es plenitud de la realidad y Verdad “Yo soy el camino, y la Verdad, y la Vida” (Jn, 14, 6). Más tarde la madre del hombre del sillón explica que hay otros autores que se han basado en la historia de la *Redención* del evangelio para escribir un cuento de hadas real. Es decir, la literatura reproduce realidades.

Asimismo, la narrativa ayuda a encontrar la verdad de uno mismo. Borghesi (2002) indica que somos capaces de entender nuestro recorrido en la vida cuando es en forma de narración. Y al leer una narración, la reflejamos con nuestra vida. En varios puntos de la novela, el hombre del sillón explica el encuentro del sentido de su vida con *La carta robada* de Edgar Allan. “La pieza que falta o la carta robada *está ahí*, en la misma habitación que uno, *ante los ojos de uno*, pero uno no puede verla, no es consciente de su presencia. Hasta que un buen día...” (Sanmartín 2013, p.99). El hombre de sillón encontró a Dios; Él ya estaba allí desde siempre pero no había sido capaz de verlo. Esta comparativa, a través de la narrativa, le facilita explicar lo que él había vivido, para que la Srta. Prim lo entienda. Es también porque narrativa también nos permite comprender a las acciones de otros (Borghesi, 2002).

7.2. Los grandes ideales de vida en la narración

Borghesi (2002) afirma que la moral antigua está formada a partir de grandes modelos. Por eso, el medio de educación moral de estos tiempos clásicos consiste en contar historias. Es decir, a través de las historias encontramos modelos a seguir. Tal y como la Srta. Prim indica “Somos fruto de nuestras lecturas” (Sanmartín 2013, p.207).

Asimismo, García (2005) explica que hay narraciones que perduran en el tiempo; son las que tienen un sentido humano profundo. Por este motivo, merecen ser conservadas e interesan a la sociedad, y traspasan el tiempo. Se suele dar a través de protagonistas que poseen virtudes y cualidades morales como parte central de lo que *son*. A su vez guían el desarrollo humano y nos invitan a intentar *ser* como ellos. Estos ideales representan la perfección a la que uno aspira, por lo que nos impulsan a hacer ciertas acciones, para llegar a *ser* como ellos. Además, tener un modelo al que seguir tiene mucha más fuerza que recibir unas indicaciones o una charla moral, como se ha visto con el concepto de *mimesis*².

García (2005) continúa explicando que estos ideales son de una gran variedad de perfiles humanos, y se presentan de forma atractiva y concreta, porque toman forma en personajes con una situación concreta, que refleja la realidad. Esto facilita la identificación con el personaje. Además, se suelen plantear metas que no se consiguen a través del éxito inmediato, lo que también es de gran valor educativo.

7.3. Propuesta para la aplicación en las escuelas actuales

Surge entonces la cuestión de cuál es la buena aplicación de los clásicos en la actualidad. Es cierto que por muy buenos que sean los clásicos, no todas las lecturas son idóneas a cualquier edad. Más aún en la actualidad, donde los niños no están acostumbrados ya no a los clásicos literarios, ni siquiera a leer de manera habitual.

Por este motivo, la primera propuesta es la adaptación adecuada según la edad. Tal y como indica Luri (2020) que tiene que ser. Se han de escoger cuidadosamente los libros que se introducen en las escuelas. A veces son un fragmento o un libro entero, siempre adecuado a la edad. En el libro, el hombre del sillón tiene la misma visión “No hay ni una sola coma improvisada en la educación de los niños. Ni uno solo de los libros que pasan por sus manos” (Sanmartín 2013, p.208).

Y en relación con esto último, para adecuarlo a la edad y conocimiento, hay que partir de lo más simple.

No es casualidad que hayan leído antes a Carroll que a Dickens y éste antes que a Homero. (...) Han conocido a Blancanieves Peter Rabbit y los niños perdidos antes que a Oliver Twist, Gulliver y Robinson Crusoe y éstos antes que a Ulises, don Quijote, Fausto o el rey Lear (...) Se están criando con

² Kazmierczak, M. (2014). Los conceptos de mimesis y catarsis en el análisis literario. El ejemplo de Macbeth. En M. Kazmierczak y M. Signes (Eds.), Educando a través de la palabra de hoy: aportaciones sobre la teoría y didáctica de la lengua literatura (pp. 135-148). Biblioteca Contemporánea.

buenas lecturas para que sean capaces de asimilar después grandes lecturas”(Sanmartín, 2013 p. 209).

Es importante mantener la calidad de lo simple; es decir, que sean buenas lecturas para después asimilar las grandes lecturas. Luri (2020) indica que hay muchas lecturas rápidas y fáciles, pero no son buenas lecturas.

Primero hay que amar la buena literatura y educar el gusto a la belleza que se encuentra en ella, y después vendrán los grandes clásicos.

7.3.1. El amor a la literatura

En base a lo expuesto, otra base de la que hay que partir es que los niños amen la literatura. Perez-Soba y Granados (2022) explican que un error de la lectura en las escuelas es escoger un texto fijándose sólo en su estética y pretender que no vaya a más que una comprensión lectora. La lectura tiene que retar al alumno, que lo despierte al pensamiento y a la interpelación. Por eso, es clave que invite a las preguntas sobre la vida y existencia. Y por eso, es un error centrarse exclusivamente en el análisis de figuras literarias y en la superficialidad de la lectura. De la misma manera, cuando un maestro se centra solo en tratar la moraleja, está reduciendo la lectura, porque va mucho más allá que solo la moral.

El hombre del sillón vuelve a coincidir con esto en su forma de educar “Él odia todo eso de los análisis de textos, nunca nos ha obligado a hacerlo” (Sanmartín, p.109), “Así que vuestro tío cree que hay que disfrutar los libros, no analizarlos” (Sanmartín, p.109). El hombre del sillón prioriza el amor a la literatura.

7.3.2. Leer compartiendo con otros

Perez-Soba y Granados (2022), afirma que compartir con otros la narrativa trae frutos sorprendentes. Es otra forma de crear vínculos, ya que todos se sienten identificados y ven reflejada su realidad con la narrativa en algún punto. La lectura hace evaluar la causa y el efecto de las elecciones y recibir la orientación del punto de vista del escritor. Al compartir, se ahonda aún más en las realidades abstractas gracias al ambiente de reflexión y diálogo.

Coincide también con la escuela del hombre del sillón “Luego leemos libros, los discutimos y después los volvemos a leer” (Sanmartín 2013, p.109). Vuelven a leer el libro para reafirmar aquellas ideas que han hecho eco en ellos.

III. Conclusiones

El despertar de la señorita Prim expone las siguientes afirmaciones sobre la educación.

La educación moderna no es fiel a una verdad, y es transmisora de ideologías, por lo tanto, pierde valor. El relativismo –y en consecuencia la educación actual–, desvalúa el saber, porque cada uno se construye la realidad. Para el profesor carece de sentido enseñar lo que no es realidad, y por tanto tampoco es mejor saber más o menos. Como consecuencia hay una pérdida del sentido de la educación.

Por encima de todo, la tarea de educar corresponde a los padres. El hijo es la prolongación de los padres, por tanto, los padres son los que más aman al niño, y los más dotados en hacerlo. Tal y como se ha expuesto, el hombre y mujer son diferentes y complementarios. En consecuencia, es necesario que exista esta complementariedad, y la presencia de ambas figuras, masculinas y femeninas educadores. Esta afirmación se puede extender a la escuela.

La figura del maestro surge de la figura del padre, pero tiene un papel secundario a la de ellos. Aunque no sea un aspecto que esté de moda, la autoridad es un aspecto clave, junto con la exigencia. Todo ha de estar enmarcado en una relación de confianza.

La comunidad también tiene que ser educativa, ya que cada instante es educador, y el ideal es que haya una cultura común. Un conocimiento compartido y la conciencia de que la educación es colectiva y puede servirse del presente y pasado. De la misma manera, la sociedad ha de promover y ayudar a mantener las familias, cosa que no ocurre en la actualidad.

La contemplación de la belleza es esencial en la buena educación, para encontrar la bondad y la verdad. Para ello se necesita un ritmo pausado y adecuado a la naturaleza, sin caer en el activismo y la sobreestimulación. Una forma de contemplarla es a través de la admiración por los grandes artistas, en especial a través de la literatura, el arte y la música. En relación con lo anterior, para producir una práctica valiosa, es necesario primero contemplar a grandes modelos que han existido y aprender de ellos. De la misma forma que para el pensamiento crítico es necesarios informarse y estudiar un tema, para luego comparar y discutir.

La sociedad ya no se apoya en sus antepasados ni sabiduría recibida por la transmisión y la principal causa es el relativismo. Por el relativismo se pierde la

autoridad (que hace crecer al *otro*) y, por tanto, la capacidad de transmitir. La tradición es esencial, ayuda a la persona a *ser*. Es creadora de identidad y transmite enseñanzas en todos los aspectos de la vida humana. Al ser humano no se le puede tratar solo en el ámbito individual: la colectividad también es importante. Asimismo, el arte a través de los antepasados y es un medio altamente influyente de transmisión de cultura. El buen estudio de la historia, (incluyendo el pensamiento crítico, comparación y análisis), es esencial para la transmisión de cultura.

Gran parte de las nuevas generaciones de jóvenes han perdido la ilusión a causa de un vacío existencial, soledad y tristeza del alma que se concluye que es la acedia. Como consecuencia de huir de este vacío existencial, tienen diversas conductas como el activismo, la falta de responsabilidad o el narcisismo.

Concretamente, la literatura –aparte de generar cultura–, tiene una gran influencia en el ser humano. Es reflejo de la vida humana, y ayuda a comprender las realidades vitales y a uno mismo. Por último, a generar vínculos humanos. La buena aplicación de las lecturas en las escuelas está en generar amor por la literatura y adecuar las lecturas a la edad y capacidad.

Bibliografía

- Abbate, S. (2019). Educación y magnanimidad: retos frente a la sociedad tecnológica. En C. Carreira Zafra, M. Kazmierczak, & M. Signes (Eds.), *Inteligencia y tecnología: retos y propuestas educativas* (pp.17-31). EUNSA.
- Aldana, H. (2008). La sobreestimulación en el siglo XXI y los posibles impactos sobre la atención, motivación y la curiosidad. *Ruta Maestra*, 33, 33-42. <https://rutamaestra.santillana.com.co/wp-content/uploads/2022/06/Hernan-Aldana-Ruta-Maestra-Ed33.pdf>
- Alonso, M. (2010). El espejo intoxicado de Martha Nelida Ruíz. *Archipiélago. Revista Cultural De Nuestra América*, 14(55) <https://revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/19902>
- Anatrella, T. (2008). La diferencia prohibida. Sociedad.
- Angelini, G. (2022). *Educar, se debe, pero ¿se puede?* Didaskalos pedagogía.
- Aquino, T de (1988). Suma de teología. Biblioteca de autores cristianos.
- Badrines, F. (2016). La fonamentació filosòfica de C.S. Lewis contra el relativisme cognitiu. *Espíritu*, 65 (154), 371-391. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5733506>
- Balmaseda, M.F (2010). La metafísica del pudor. *Espíritu*, 59 (140), 517-537. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4099983>
- Barraycoa, J. (2010). Dimensiones de una cultura narcicista. En J. Barraycoa y L. Martínez, J (Eds.), *Narciso en el espejo: la despersonalización de la cultura*. Barcelona: Scire Ediciones.
- Boronat, E. (8 de marzo de 2021). *La enseñanza y la crisis de autoridad en la educación. [Sesión de conferencia]. Conferencia de las XV Jornadas de Católicos y Vida Pública del País Vasco.* https://www.youtube.com/watch?v=pRt4TWRXeLM&t=2729s&ab_channel=ACdP
- Bellamay , F.X. (2018). *Permanecer para escapar del tiempo*. Ediciones Encuentro.
- Benedicto XVI. (2009) Caritas in veritate https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html
- Blanco, F. (2004). La adolescencia hoy: adultos prematuros, niños eternos. *Cadernos de atención primaria*, 61-65. https://www.agamfec.com/pdf/CADERNOS/VOL11/VOL11_2/01_Editorial_N11_2.pdf
- Borghesi, M. (2002). *El sujeto ausente*. Ediciones encuentro.
- Bojorge, H. (2003). La civilización de la acedia. *Pontificia Accademia di San Tommaso*. <https://docplayer.es/35977124-La-civilizacion-de-la-acedia.html>
- Calvo, M. (2011). La masculinidad robada. Editorial Almuzara. Sociedad Actual.
- Cannals, F. (2004). La pereza activa. E-quinas, 2 -12. <https://docplayer.es/15481268-Revista-electronica-mensual-del-instituto-universitario-virtual-santo-tomas-e-aquinas-ano-2-enero-2004-issn-1695-6362.html>

- Cencini, A. (2021). Del misterio al misterio: evangelizar la sensibilidad para aprender a discernir. En M. Lafuente, M. Álvarez y M.F. Echavarría (Eds.), *Antropología cristiana y ciencias de la salud mental*, (pp. 473-483). Universidad Abat Olba.
- Cid- Vázquez, M. T (2005). Humanizar la sociedad: el carisma de la mujer. *E-aquinas*, 2-17. <https://repositorioinstitucional.ceu.es/handle/10637/3467>
- Cid-Vázquez, M.T. (2012). Educación y persona: una guía para aprender a amar. En Gorostiza, I. y Barainca, A. (Eds.), *El reto de la emergencia educativa: proponer nuevos modelo*, XXVI, (pp. 221-271). Fundación Universitaria Española.
- Chaves, A. (2012). Masculinity and Femininity: What are we Talking About?. *Revista Electrónica Educare*, 16. <https://doi.org/10.15359/ree.16-Esp.1>
- Chávez, P. (2015). De Magistro de san Agustín. Diálogo, libertad interior y verdad en el educar. En A. Campillo y D. Manzanero (Coords.), *Actas I Congreso internacional de la Red española de Filosofía* (pp.19-25). Red española de Filosofía (REF).
- Desmurget, (2020). *La fábrica de cretinos digitales*. Península.
- Dostoievski, F (1868). *El idiota*. Infolibros.org.
- Echeverría, M. (2014). Familia y educación: horizontes, la recuperación de la familia como primera educadora. 1er Congreso Latinoamericano de Agentes de Pastoral Familiar. <https://www.ust.cl/formacion-e-identidad/quienes-somos/instituto-berit/documentos-berit/>
- Echeverría, M. (2016). Prioridad de la familia en la educación. En C. A. Casanova y I. Serrano (Eds.), *Gratia non tollit naturam sed perficit eam: sobre las relaciones y límites entre naturaleza y gracia*. RII editores
- Echavarría, M. F. (2021). Acedia y personalidad. *Antropología Cristiana y Ciencias de la Salud Mental*, 73-86. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1ks0fr6.12>
- Echavarría, M. F. (2020). Personalidad y mal moral: La conexión de los vicios. *Espíritu*, 69 (159).
- El libro del pueblo de Dios. La Biblia (1999).
- Enkvist, I. (2000). *La educación en peligro*. Grupo Unisón ediciones.
- Enkvist, I. (2006). *Repensar la educación*. Ediciones Internacionales Universitarias, S.A.
- Enkvist, E. (2011). *La buena y la mala educación*. Ediciones encuentro.
- Etchezahar. E (2014). La construcción social del género desde la perspectiva de la Teoría de la Identidad Social. Ciencia, docencia y tecnología.
- Cannals, F. (2004). La pereza activa. *E-aquinas*, 2 -12. <https://docplayer.es/15481268-Revista-electronica-mensual-del-instituto-universitario-virtual-santo-tomas-e-aquinas-ano-2-enero-2004-issn-1695-6362.html>
- García, D. (2018). Una belleza que atrae y seduce. Ayudar a los jóvenes a descubrir el valor y la riqueza del matrimonio. *Teología y catequesis* (140), 13-34. <https://repositorio.sandamaso.es/handle/123456789/656>

- García, E. (2020). Narcisismo estético en la cultura de la imagen y en la era digital : riesgos antropológicos. En E. Martín (Coord.), *Estudios filosóficos y culturales sobre la mitología en el cine*. Dykinson (pp. 75-90).
- García, M. (2005). Literatura, virtudes y educación moral. *Bordón*, 57 (5) (p.609- 620). <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/40793>
- Granados, J.A. (2022). Enseñar a narrar, educar la mirada y el tiempo. En J.J Pérez- Soba y J.A. Granados (Aut.). *Educación la mirada. Para contemplar la belleza y el relato*. Didaskalos.
- Guzmán, M. (2014). ¿Educar en casa, sin escuela? *Escuela*, 230 (4.011), 30. https://www.academia.edu/6410349/20140213_Educacion_en_casa_sin_escuela_en_Escuela
- Herrera, J. F (2020). La familia, base de la sociedad española frente a los peligros que la acechan. En *Libertad para educar, libertad para elegir: XXI Congreso Católicos y Vida Pública*, (pp. (425-430). CEU Ediciones, D.L.
- Kazmierczak, M. (2014). Los conceptos de mimesis y catarsis en el análisis literario. El ejemplo de Macbeth. En M. Kazmierczak y M. Signes (Eds.), *Educando a través de la palabra de hoy: aportaciones sobre la teoría y didáctica de la lengua literatura* (pp. 135-148). Biblioteca Contemporánea. https://www.researchgate.net/profile/Marcin-Kazmierczak-5/publication/339644367_Los_conceptos_de_mimesis_y_catarsis_en_el_analisis_literario_El_ejemplo_de_Macbeth/links/5e5e29e34585152ce801446f/Los-conceptos-de-mimesis-y-catarsis-en-el-analisis-literario-El-ejemplo-de-Macbeth.pdf
- Kunzman, R. y Gaither, M. (2020). Homeschooling: An Updated Comprehensive Survey of the Research. *Other Education: The Journal of Educational Alternatives*, 9, 25. <https://www.othereducation.org/index.php/OE/article/view/259>
- Latorre (2021). Del modelo “mueble” al modelo “altar”. Hiper-paternidad, hipo-hijos y super-niños. *Universidad Marcelino Champagnat*. https://marinolatorre.umch.edu.pe/wp-content/uploads/2021/05/126_DEL-MODELO-%E2%80%9CMUEBLE%E2%80%9D-AL-MODELO-%E2%80%9DCALTAR%E2%80%9D.pdf
- L'Ecuyer, C. (2012). *Educación en el asombro*. Plataforma actual.
- L'Ecuyer, C. (2015). *Educación en la realidad*. Plataforma actual.
- Lobato, A. (2005). *Ser y Belleza*. 2ª edición. Unión editorial
- López-Arias, C. (2018). ¿Una “Opción benedictina” de John Senior? *Verbo*, (573-574), 223-237. https://fundacionspeiro.org/downloads/magazines/docs/pdfs/5231_una-opcion-benedictina-de-john-senior.pdf
- Luri, G. (2009). *L'escuela contra el món* (4ª ed.). La Campana.
- Luri, G. (2018). *El deber moral de ser inteligente*. Plataforma actual.
- Luri, G. (2020). *La escuela no es un parque de atracciones*. Ariel.
- Leibrandt, I. (2015). Narrarse a uno mismo. Narrar en la era digital. *Espéculo* 141 (54), 141-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4973846>

- Mater Salvatoris. (2022). *Auctoritas versus potestas [pdf]* Material académico no publicado de la escuela Mater Salvatoris para la jornada de reflexión del profesorado.
- Marín, R. (1945). La virtud de la caridad en la educación. *Revista Española de Pedagogía*, 3 (12), 293- 351. <https://www.jstor.org/stable/23760429>
- Martínez, E. (2010). Volver a la persona. En E. Martínez (Ed.), *¿Una sociedad despersonalizada? Propuestas educativas*, Editorial Balmes, (pp.213-224).
- Martínez, E. (2011). La educación, una segunda generación. En Pontificia Academia Sancti Thomae Aquinatis. *The human animal: procreation, education and the foundation of society*.
- Martínez, E (2012). Volver a la persona. En E. Martínez (Ed.), *¿Una sociedad despersonalizada? Propuestas educativas* (pp. 213-224). Editorial Balmes.
- Martínez, E. (2013). Contemplación de la belleza y perfección de la vida humana. *Espíritu*, 62 (145), 57-71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4318699>
- Martínez, E. (2015). La educación de la virtud, según Tomás de Aquino. En I. E Ramírez (Compiladora), *Voces de la filosofía de la educación* (pp 229- 267). Ediciones del lirio.
- Martínez, E. (2021). La civilización del amor en tiempos de llamada "posverdad". En P. Cervera y J. Pérez-Boccherini (Eds.), *Sus heridas nos han curado* (pp. 638-651). Biblioteca de autores cristianos.
- Medina, F. (2008). La moda, el sentido del vestir y la posmodernidad. *Iconofacto*, 4 (5), 13.15. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5204289>
- Miró, S. (2014). Reseña de El despertar de la señorita Prim de Sanmartín Fenollera, Natalia. *Comunicación y hombre*. (197-198).
- Munilla, I. (4 de mayo 2008). *La belleza salvará al mundo*. José Ignacio Munilla. Obispo de Orihuela Alicante, blog. <https://www.enticonfio.org/2008/05/04/la-belleza-salvara-al-mundo-el-culto-al-feismo/>
- Muñoz, M y Burgos, F. (2016). El papel de la familia y del estado en la educación, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia. En En: *Construir la democracia, responsabilidad y bien común : XVII Congreso de Católicos y Vida Pública*, (pp.599-608). Ceu Ediciones.
- Ocampo, M. (2007). La familia como educadora para el orden social. *Espíritu* 56, 151-162. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2392259>
- Organización Mundial de la Salud. (17 de junio de 2021). Suicidio. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Organización Mundial de la Salud. (13 de septiembre de 2021). Depresión. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression>
- Papa Benedicto XVI. (2008). Mensaje del santo padre Benedicto XVI a la diócesis de roma sobre la tarea urgente de la educación https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2008/documents/hf_ben-xvi_let_20080121_educazione.html

- Papa Juan Pablo II (1988). Misa de canonización de la beata Teresa Benedicta de la Cruz. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1998/documents/hf_jp-ii_hom_11101998_stein.html
- Papa Francisco (2016). *Amoris laetitia. La alegría del amor*. San Pablo.
- Papa Francisco (2019). *Exhortación apostólica postsinodal Christus Vivit*. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html
- Papa Pío XI. (1929). *Divini illius magistri*, https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_31121929_divini-illius-magistri.html
- Pardo, J.L. (2015). ¿Cómo se llega a ser artista contemporáneo? *Agenda Cultural Alma Mater*, 12-15. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/almamater/article/view/24697>
- Pavesi, E. (2010). La crisis del concepto de persona en la psicología moderna y sus orígenes. *Espíritu*, 59 (139), 91-119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4098889>
- Perez-Soba, J.J. y Granados, J.A (2022). *Educación la mirada*. Didaskalos Pedagogía
- Pieper, J. (2007). *Las virtudes fundamentales*. Rialp.
- Polaino-Lorente. (2007). El desarrollo de la identidad sexual en los varones: líneas de actuación en el tercer milenio. *Revista española de pedagogía*, (238), 397-432. <https://revistadepedagogia.org/lxv/no-238/el-desarrollo-de-la-identidad-sexual-en-los-varones-lineas-de-actuacion-para-el-tercer-milenio/101400009990/>
- Polaino-Lorente, A. (2008). Aprender a escuchar. Planeta testimonio.
- Polaino-Lorente, A. (2009). Aproximación diagnóstica a la juventud de hoy. En L. Jiménez (Dir.), *La juventud, a examen* (pp. 35-69). Fundación Universitaria Española.
- Rousseau, J (2000). Emilio o educación. Elaleph.com
- Ruiz, C. (2009). La Educación en la sociedad postmoderna: desafíos y oportunidades. *Revista Complutense de Educación*, 21 (1), 173-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3344927>
- Sanmartín, N. (2013). El despertar de la señorita Prim. Planeta.
- Santos, P (2010). Educación en libertad. Análisis de contenido, competencias básicas, objetivos y métodos de evaluación propuestos. En B. Bullón, B y V.E. Gil (Aut.), *Educación y postmodernidad: un estudio crítico*, (pp. 77-94). Ceu Ediciones.
- Sax, L. (2006). Porque el género importa. Lo que los padres y profesores deberían saber acerca de la ciencia emergente de la diferencia de sexos. En E. Vidal (coord.), *Diferentes, iguales, ¿juntos?* (pp. 171- 204). Ariel.
- Simón, M. (2013). El despertar de la señorita Prim. Natalia Sanmartín Feronella. Editorial planeta, 2013. *Crítica* (986), 84.
- Valcuenta del Río, J.M y Blanco, J (2015). Hombres y masculinidad ¿Un cambio de modelo?. *Maskana*, 6 (1). <https://doi.org/10.18537/mskn.06.01.01>

Versaldi, G y Zani, A (2019). Varón y mujer los creó. Para una vía de diálogo sobre la cuestión del *gender* en la educación. Ciudad del Vaticano.
https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20190202_maschio-e-femmina_sp.pdf

Yepes, R. y Aranguren, J (2003). 3ª edición. *Fundamentos de la antropología. Un ideal de la excelencia humana*. EUNSA.